



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Máster

Los orígenes del Tatuaje: un acercamiento a través  
de la Arqueología Experimental.

Origins of Tattooing: an approachment through  
Experimental Archaeology.

Autora

Naiara Loras Minguillón

Director

Carlos Mazo Pérez

Facultad de Filosofía y Letras

Junio 2018

Resumen: La Arqueología Experimental nos permite reproducir la cadena operativa de unos procesos de fabricación, así como de la utilización de unos artefactos que aparecen en el registro arqueológico y que están ligados a determinadas prácticas llevadas a cabo en el pasado y que en muchos casos siguen vigentes en la actualidad, aunque adaptadas a nuestros avances tecnológicos. Los diversos materiales extraídos en múltiples campañas arqueológicas distribuidas por todo el mundo, así como la práctica por parte de pueblos primitivos actuales, nos sugiere un patrón similar en la elaboración de los diferentes tatuajes, además de las técnicas y tecnología aplicada a los mismos y que llevan realizándose desde la antigüedad. De esta manera, conjugando elementos experimentales, arqueológicos y etnográficos, es posible realizar un acercamiento de primera mano y en primera persona con el fin de verificar estos procesos tanto de elaboración del material como de la ejecución del tatuaje en sí.

Abstract: Experimental Archaeology let us reproduce the operative chain of production procedures and the use of toolkits that are found in archaeological record and that are connected with some practices that have been done since past times and that in many cases continue nowadays but adapted to our technological advances. Diversity of materials that have been took in multiple archaeological field works distributed along the entire world, as the practice in the hand of actual primitive people, suggest us a similar patron in the elaboration of this different tattoos and the techniques and technology that has been applicated and that has been made since antiquity. In this way, conjugating experimental, archaeological and ethnographical elements, is possible to make an approachment in first hand with the objective of verifying the making procedure as the tattooing technique.

# INDICE

Introducción.....	1
Capítulo I: Un acercamiento a la Arqueología del Tatuaje. ....	10
1.Fuentes Arqueológicas .....	10
1.1. El arte mueble y arte parietal: ¿Tempranas evidencias de tatuajes?.....	10
1.2.-Ötzi.....	14
1.3.-La práctica del Tatuaje en el Valle del Nilo.....	16
1.4.Pueblos de las estepas.....	22
1.4.1.Región del Don y del Mar Negro. ....	22
1.4.2.Pueblos de las Estepas de Asia Central: cultura de Pazyryk y Tashtyk. ....	32
2.-Fuentes Etnográficas .....	45
2.1.-Pueblos del Ártico .....	46
2.2. <i>Ta moko</i> : el Tatuaje Maorí.....	51
Capítulo II: Tecnología del Tatuaje y Experimentación .....	56
1.-Tecnología del tatuaje: técnicas, artefactos, pigmentos y tintas. ....	56
2.-La arqueología del tatuaje a través de la arqueología experimental. ....	62
2.1.-Caso nº1.....	64
2.2.-Caso nº2.....	67
2.3.-Caso nº3.....	72
Conclusiones.....	82
Referencias Bibliográficas.....	84

## **Introducción**

Tras la finalización del Grado en Historia en la Universidad de Zaragoza en el año académico 2016/2017, hemos continuado nuestra formación académica e investigadora optando por la realización del Máster en Mundo Antigo y Patrimonio Arqueológico que nos oferta la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad.

El pasado curso finalizamos la titulación con el depósito y defensa del Trabajo de Fin de Grado que titulamos “Arqueología del Tatuaje”, en el que quedó establecido un estado de la cuestión sobre las principales evidencias de la práctica del tatuaje en sus primeras manifestaciones. Dada la limitación a la que tuvimos que ajustarnos para cumplir la normativa que establece la Universidad de Zaragoza y la Facultad de Filosofía y Letras, no nos fue posible abordar una inmersión más profunda en este campo de investigación, del que existen grandes lagunas dada la dificultad de atribuir los diferentes artefactos y evidencias arqueológicas a esta práctica tan específica.

De esta manera, dado el interés, motivación, e inquietud que esta disciplina artística milenaria nos proporciona, hemos decidido continuar y ampliar la línea de investigación que iniciamos el curso pasado, a partir de la cual, vamos a proseguir de una manera más profunda y práctica, con el fin de analizar mediante la experimentación todos los factores que forman parte de práctica, es decir, técnicas, tecnología, materiales y otros condicionantes que constituyen el mundo del tatuaje, y que se halla patente desde tiempos de la Prehistoria y que ha llegado hasta nuestros días, aunque de un modo muy diferente.

El tatuaje es un diseño insertado dentro de la piel mediante incisiones o punciones con un elemento perforador o cortante que a su vez introduce el pigmento que dejará un motivo determinado bajo la piel (Deter-Wolf *et al.* 2017: 3). Esta técnica que viene practicándose desde hace milenios y ha evolucionado hasta llegar a la actualidad, en lo que a la tecnología se refiere, como al simbolismo y significado que engloba este mundo que deberíamos considerar como un arte.

Por una parte, es necesario reflexionar sobre la importancia de esta práctica que está tomando mucha popularidad en las últimas décadas entre la mayoría de la población occidental. A simple vista podría parecernos una modificación corporal cuya funcionalidad cumple una mera decoración del individuo. No obstante, tras estos

elementos ornamentales se esconde una función mucho más compleja conectada con la identidad del individuo dentro de una comunidad, que a su vez se encuentra inmersa en un mundo de creencias religiosas y espirituales.

Existe una estrecha relación en cuanto a la localización, así como los diseños de los tatuajes que se han hallado en estos individuos. El tatuaje, de igual manera que muchos elementos de decoración u ornamentación corporal, puede ser un indicador de estatus social, de pertenencia a un determinado grupo o de haber alcanzado o superado una etapa de la vida, como es el caso de los ritos iniciáticos. Por ello, no podemos obviar que nos encontramos ante unos elementos importantes dentro de la decoración u ornamentación corporal (Shishlina *et al.* 2013: 71), hipótesis que se encuentra actualmente respaldada por autores como Rudenko, V. Schiltz o G. Charrière.

Otra de las funciones que goza de gran importancia, en cuanto al tatuaje primitivo se refiere, se encuentra relacionada con el tratamiento de diferentes enfermedades o dolencias que afectaban a los individuos de las sociedades que ejercitaban la práctica del tatuaje. Varias técnicas medicinales tradicionales, como es el caso de los bereberes o de la acupuntura china, tatúan puntos afectados por reumatismos o terminaciones dolorosas (Spindler 1997a). En este caso cabe destacar tanto los tatuajes de Ötzi como los del Hombre de Pazyryk, situados en la zona de las lumbares y que consisten en series de puntos (Fig.1).



**Fig. 1** Tatuajes terapéuticos de Ötzi y el Hombre de Pazyryk (Krutak 1999: figs. 29-30).

Este ejemplo se ha observado en pueblos de Sudamérica como en la momia de Chiribaya Alta en Perú (Fig.2) y también en América del Norte, especialmente en las islas San

Lorenzo, donde las enfermedades están ligadas a la intrusión por parte de un espíritu diabólico en el alma del individuo afectado, causando desórdenes y alteraciones que podrían producir la muerte (Krutak 1999: 231). Como consecuencia de estas creencias, los yupik tatúan puntos especiales del cuerpo que coinciden con las articulaciones, ya que son consideradas como las entradas por las cuales las entidades diabólicas penetran hacia el cuerpo humano con el fin de producir alteraciones y enfermedades.

Por tanto, dentro de las creencias de los habitantes de estas islas, los tatuajes protegen a los individuos al cerrar o cauterizar estas entradas mediante el poder curativo de las sustancias de los pigmentos.



**Fig. 2** Tatuajes de la momia de Chribaya Alta (Perú): posibles tatuajes terapéuticos en la nuca, (*superior*); tatuajes decorativos (*inferior*). (Dorfer et al. 1999a: figuras de Spindler).

Uno de los casos más conocidos y que han tomado relevancia dentro de las culturas occidentales es el tatuaje maorí, donde se manifiesta la sacralidad del mismo. En este caso el que el origen del tatuaje se remontaría a los antepasados y sus contactos con las deidades, de manera que, los diseños son considerados de carácter ancestral, ya que es posible encontrarlos en el arte de la talla denominada *Thoi Whakairo*. Para los maoríes, estos elementos representan la valentía (que también reside en soportar el dolor durante la realización del tatuaje), así como la verdadera identidad espiritual del individuo

(Munuera 2012: 57). El tatuaje, en el caso de los maoríes, era realizado por un sacerdote o personaje de alto rango social, debido a que su práctica conlleva a ciertos riesgos de carácter sagrado. En efecto, la sangre es para la cultura maorí una de las sustancias de mayor restricción, por lo que el contacto con la misma era considerado un mal presagio (Barrow 1978: 27). Otros elementos de la cultura material maorí reflejan la funcionalidad simbólica de los tatuajes, tal es el caso de los embudos *korere*, de gran ornamentación, que impedían que los labios recién tatuados tocasen la comida, dado que, si se daba el caso y la herida no había sanado, el tatuaje perdía su poder espiritual (Munuera 2012: 58). Hoy en día esta práctica sigue vigente en su fase tradicional, utilizando los mismos artefactos que se empleaban en sus inicios, pero el simbolismo y tradición que este ritual tuvo en sus orígenes se está perdiendo, convirtiéndose en muchos casos en un reclamo turístico en de las Islas de Nueva Zelanda de la misma manera que ocurre en las islas de Hawaii (Fig.3).



Fig. 3 Tatuajes maoríes. A la derecha, diseño maorí dentro del tatuaje moderno. A la izquierda, técnica tradicional del tatuaje maorí mediante percusión indirecta.

Otro de los pueblos conocidos actualmente por la revitalización de la técnica de tatuaje primitiva es la cultura kalinga de las Islas Filipinas. En 1998 un grupo de filipinos que emigraron a Estados Unidos fundó una organización llamada *Tatak Ng Apat Na Alon*, donde se reivindicaba la revitalización de la cultura tradicional, incluyendo los tatuajes en Filipinas. Para los miembros de esta asociación, es importante mantener viva la

tradición e incluir elementos de modernidad en la misma que describen su modo de vida en los Estados Unidos.

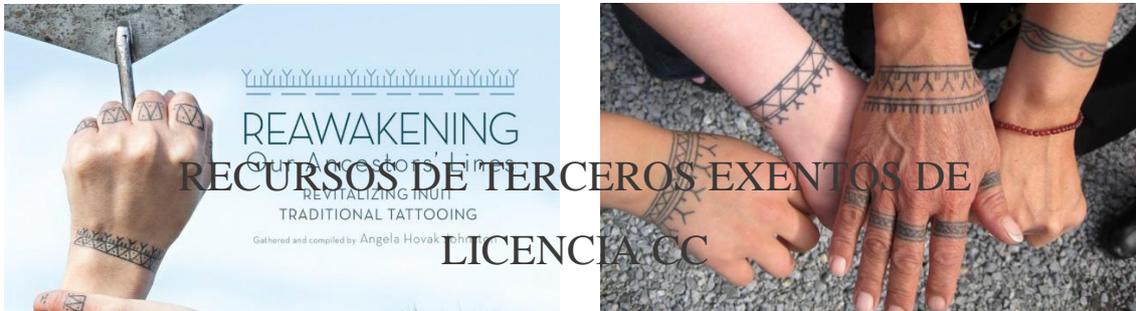
Además de esta organización, los pueblos kalinga de Filipinas siguen manteniendo viva esta tradición. Actualmente, el trabajo de tatuadora lo desarrolla una mujer ya muy anciana de 100 años, Whang-Od, considerada la última tatuadora kalinga. Turistas y aficionados al tatuaje llegan de todas las partes hasta esta recóndita región del mundo para lucir estos diseños tan esquemáticos, pero a su vez representativos de un modo de vida y de una cultura que perderá esta tradición si no se revitaliza (Fig.4).



*Fig. 4 Whang-Od realizando un tatuaje Kalinga con bambú y espinas vegetales. Los motivos kalinga representan el entorno natural de los Montes Kalinga, lugar donde habita esta tribu.*

Otro de los proyectos que se están llevando a cabo en la actualidad y que reivindica la revitalización del tatuaje primitivo, viene de la mano de mujeres inuit del norte de Canadá. El proyecto se llama “Inuit Tatto Revitalization Project” y cuenta con perfiles en redes sociales como Facebook o Instagram, donde publican los trabajos que realizan (exclusivamente a mujeres inuits) en diferentes partes de Canadá (Fig.5). Además, el proyecto ha llevado a cabo un documental y un libro donde tatuadoras y miembros de la

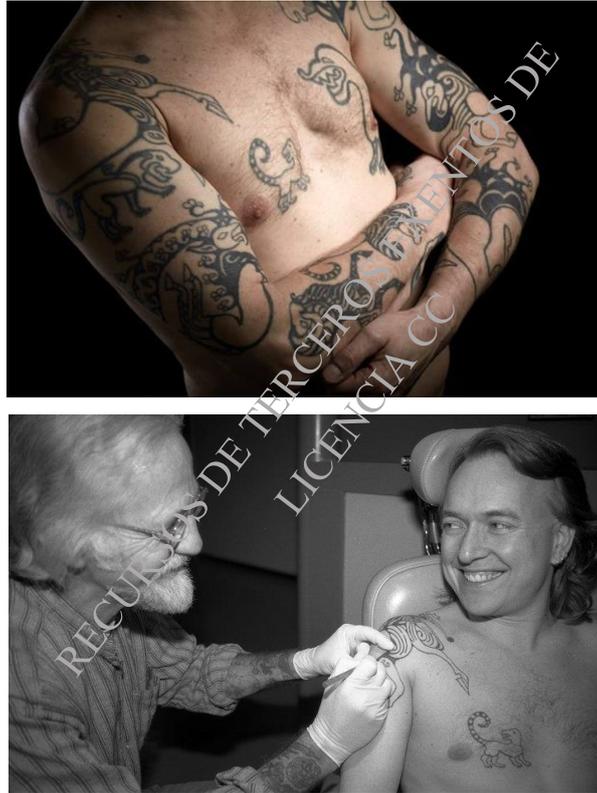
tribu describen el proceso, así como el conjunto de rituales y folklore que acompañan a estos pueblos.



**Fig. 5** *Obra que recoge la práctica del tatuaje inuit. Motivos característicos del tatuaje inuit.*

Para finalizar y aprovechar la obra que nos han ofrecido los autores Lars Krutak y Aaron Deter-Wolf (2017), vamos a mencionar la repercusión que está tomando en occidente el diseño de los tatuajes Pazyryk. Tal es así que en dicha obra *Ancient Ink: the Archaeology of Tattooing*, dedica un capítulo a hablarnos de esta nueva tendencia que está cobrando relevancia, los tatuajes “Neopazyryk”.

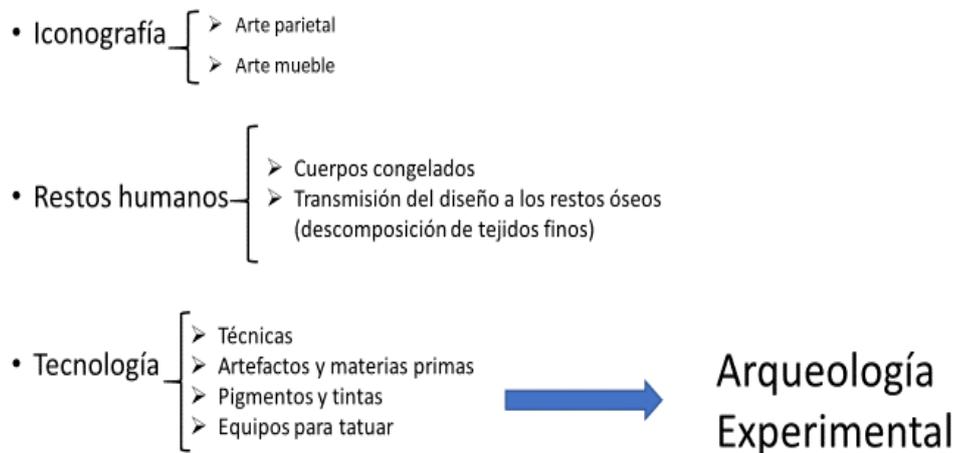
Stephen Goltra Gilbert es un tatuador de Canadá que además se ha interesado por la Historia del Tatuaje. Este tatuador ofreció a uno de sus clientes, Dave Mazierski tatuarse los motivos que se encuentran en la momia del Hombre de Pazyryk (Fig.6). Este cliente aceptó y con ello se convirtió en un reclamo para los aficionados al tatuaje, así como de personajes del mundo de la investigación como Svetlana Pankova, arqueóloga rusa que trabaja en el Hermitage de San Petersburgo. En una de sus investigaciones recientes, nuevos motivos fueron hallados en el Hombre de Pazyryk, cosa que Pankova notificó a este individuo de Canadá con el fin de que completara el tatuaje de este varón que vivió hace casi 2 milenios en las estepas de Asia Central.



**Fig. 6** *Tatuajes Neopazyryk de Dave Mazierski (Dale et al. 2017).*

Dentro del mundo de la Arqueología del Tatuaje, existen una serie de evidencias arqueológicas asociadas a esta práctica que nos van a permitir identificar estos elementos que iremos mencionando y analizando durante nuestro discurso (Fig.7). Por un lado, encontramos evidencias directas de tatuajes, como es el caso de cuerpos tatuados que se han conservado gracias a unas condiciones ambientales que han evitado la degradación del cadáver, como las momias heladas de Pazyryk. Por otro lado, encontramos evidencias indirectas que completan el vacío que en muchos casos nos deja la descomposición de los cuerpos, como es el caso del arte rupestre y mueble, las fuentes escritas que nos hablan de hombres tatuados y otros elementos tecnológicos que se encuentran estrechamente relacionados con la práctica del tatuaje hace miles de años.

## Líneas de investigación: Arqueología del Tatuaje



**Fig. 7** Esquema aclaratorio de las líneas de investigación en la Arqueología del Tatuaje.

Para llevar a cabo este trabajo vamos a basar nuestra experimentación en las tres tipologías de artefactos para tatuar que fueron establecidas por Deter-Wolf (2013: fig.1) por lo que, habiendo quedado establecidas las mismas, experimentaremos con los diferentes materiales que han quedado plasmados en el registro arqueológico, así como aquellos que en la actualidad siguen vigentes en múltiples culturas de pueblos primitivos actuales distribuidos a lo largo de todo el planeta. No obstante, no podemos obviar otros autores, como Lars Krutak dentro del ámbito de la Antropología del Tatuaje a nivel mundial, o trabajos que se incluyen en el campo de la Arqueología de los Pueblos de las Estepas de Asia Central o región del Don y Cáucaso de la mano de autores como S. Pankova, S. Rudenko y V. Barkova, que se encuentran dentro de este campo de investigación y cuyas obras hemos tratado de interpretar y compilar con anterioridad.

Los contenidos que se presentan a lo largo de este Trabajo de Fin de Máster hacen referencia tanto a un marco teórico como práctico o experimental, de manera que, en el Capítulo I de este trabajo vamos a analizar una serie de evidencias a partir de fuentes tanto arqueológicas como etnográficas para posteriormente exponer el proceso experimental que hemos llevado a cabo en el Capítulo II.

Así pues, quedando establecidas unas premisas histórico-culturales, plantearemos una serie de casos que vamos a basar en una metodología estrictamente experimental, a partir de la cual vamos a poder registrar una serie de resultados obtenidos del proceso. Dadas las limitaciones a las que nos tenemos que ajustar, incidiremos en mayor medida en el uso de determinados artefactos tecnológicos y pigmentos, así como en las diferentes técnicas de tatuar que acompañan a los mismos con el fin de analizar con posterioridad las huellas de uso que quedan reflejadas en los diferentes materiales.

De este modo, con el fin de proceder a una experimentación que nos proporcione una información de la mayor utilidad posible para entender este tipo de manifestación artística en sus orígenes, no podemos obviar una serie de recursos audiovisuales que nos proporcionan una idea bastante acertada de la práctica en sus estadios más puramente tradicionales y que llevan realizándose desde milenios en múltiples poblaciones distribuidas a lo largo de todo el planeta y que actualmente se encuentran en vías de recuperación o revitalización de la misma.

A partir de toda esta información que hemos recopilado por múltiples fuentes, hemos obtenido serie de materiales tanto de carácter orgánico como inorgánico que poco a poco irán componiendo un conjunto de artefactos asociados a determinadas culturas y con los cuales llevaremos a cabo el proceso experimental. Todo este proceso se ha llevado a cabo en el laboratorio del Departamento de Ciencias de la Antigüedad en la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad haciendo uso de los recursos que el mismo nos proporciona, como la lupa binocular. Todos los pasos que llevados a cabo para proceder a esta experimentación han sido documentados mediante fotografía digital y editados con el programa de edición de imágenes Photoshop para posteriormente incluirlos dentro de este trabajo con el que pretendemos culminar este curso de Máster.

Además, hemos contado con la financiación del Instituto de Ciencias Ambientales de la Universidad de Zaragoza para llevar a cabo este Trabajo de Fin de Máster.

# **Capítulo I: Un acercamiento a la Arqueología del Tatuaje.**

A continuación, vamos a desarrollar la base teórica que comprende tanto a las fuentes arqueológicas como a las fuentes etnográficas con el fin de elaborar una síntesis lo más completa posible.

## **1.Fuentes Arqueológicas.**

Dentro de este apartado vamos a tratar de exponer los casos documentados de evidencias que nos muestran la realización de esta técnica decorativa en diversos yacimientos distribuidos por todo el planeta, tanto de manera directa como de manera indirecta. También hemos decidido añadir ejemplos de arte parietal y mueble que muestran indicios de representación de los tatuajes en los diferentes elementos representados, generalmente antropomorfos.

Esta parte teórica basada en las investigaciones que se han llevado a cabo en los diferentes yacimientos nos va a permitir comprender y complementar el proceso experimental que vamos a llevar a cabo en la segunda parte de este trabajo.

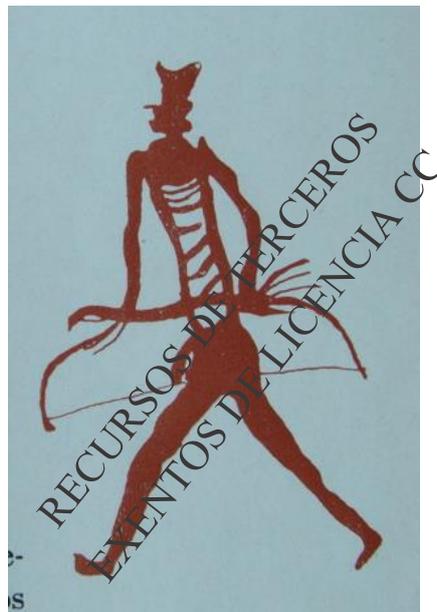
### **1.1. El arte mueble y arte parietal: ¿Tempranas evidencias de tatuajes?**

Atribuir evidencias de la práctica del tatuaje en la Prehistoria y el Mundo Antiguo puede ser una tarea compleja dado que no existen gran cantidad de evidencias directas, es decir, cuerpos tatuados que se hayan preservado y que nos permitan identificar un tatuaje como tal.

Cuanto más retrocedemos en el tiempo más ardua es esta tarea, aunque si analizamos algunas obras de arte parietal o arte mueble es posible identificar una serie de marcas en los individuos antropomorfos que se encuentran representados. Esto no quiere decir que se trate de un tatuaje, ya que puede representar una pintura corporal, una escarificación u otros elementos de ornamentación. No obstante, nos parece apropiado dedicar un pequeño espacio a este tema, dado que tampoco podemos negar que el Homo sapiens se tatuase durante el Paleolítico y lo plasmara en sus primeras manifestaciones artísticas.

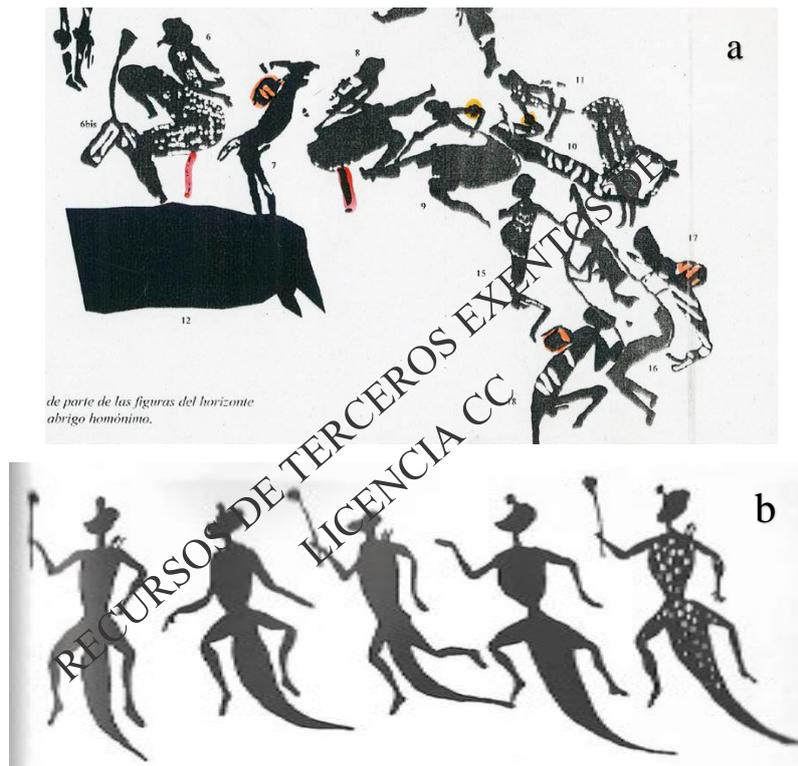
De esta manera, hemos seleccionado una serie de ejemplos que nos parecen significativos y que nos inducen a la reflexión de qué intentaban representar, aunque probablemente nunca obtengamos la respuesta.

Alguno de estos ejemplos lo encontramos en la Península Ibérica, concretamente en el abrigo de Los Toros del Barranco de las Olivanas, situado en la Sierra de Albarracín en la provincia de Teruel (Fig.8). En este caso se trataría de un antropomorfo masculino catalogado como cestosomático dentro de la clasificación tipológica de los antropomorfos del arte rupestre Levantino realizada por Obermaier. Lo que llama la atención de este individuo es la presencia de unas rayas horizontales en la zona del tronco y que podrían interpretarse como tatuajes.



**Fig. 8** *Arquero de Las Olivanas (según Beltrán).*

A propósito de este individuo podemos hacer referencia a otro ejemplo que encontramos en el abrigo levantino de Centelles, en Castellón (Fig.9a), donde también aparecen figuras antropomorfas que portan marcas en sus cuerpos similares a las halladas en la cueva de Mangolong (África del Sur), en las que aparecen representados cinco varones en una escena, de los que uno de ellos tiene el cuerpo cubierto por puntos (Fig.9b).



**Fig. 9** a- Conjunto del panel de Centelles donde los varones llevan rayas blancas en su cuerpo (calco I. Domingo); b- Grupo de granjeros San. Individuo con detalle puntillado (Orpen 1874).

En el caso del arte parietal lo más destacado son las figurillas femeninas auriñacienses y gravetienses que comprenden una cronología entre el 34000-25000BP y que se distribuyen desde Europa Central hasta Siberia. Estos ídolos femeninos, como el caso de la Venus de Höhle Fels (Fig.10) presentan una serie de incisiones repartidas en diferentes zonas del cuerpo de igual manera que en el Hombre león de Hohlestein Stadel en Alemania. También nos llama la atención los antropomorfos grabados en una costilla del Magdalenense que se encontró en el yacimiento de Isturitz (Pirineos franceses). Estos individuos femeninos portan motivos a modo de collar y pulsera en las extremidades y también lo que se asemeja a un arpón en la zona del muslo (Fig.11).



**Fig. 10** *Venus gravetiense* de Dolni Vestonice (Moravia, Chequia) con marcas incisas en su espalda.



*Fig. 11 Costilla grabada de Isturitz (Pales y Tassin 1976: fig.28).*

### 1.2. Ötzi.

Para introducirnos en los ejemplos de evidencias directas que desarrollaremos a continuación, vamos a comenzar con el individuo más antiguo del mundo que se ha encontrado tatuado.

A este varón que fue descubierto en el 1991 se le conoce comúnmente como el Hombre de Similaun u Ötzi, ya que fue encontrado en el valle de Otz (Tirol del Sur, Italia) a una altura de 3.210 metro sobre el nivel del mar (Fig.11).



**Fig. 12** Localización del valle de Ötz, lugar donde se descubrió Ötzi.

La zanja donde se encontraba tenía unos 40 metros de longitud, 3 metros de profundidad y estaba rodeado por salientes de roca muy escarpados. El hielo de esta zona con un clima tan frío fue cubriendo la zanja, dejando así el cuerpo enterrado y en buen estado de conservación (Fig.12).



**Fig. 13** Cuerpo de Ötzi en el hielo.

El individuo está datado entre el 3370-3100 cal.BP mediante las pruebas de C-14 de varias muestras de tejidos corporales y los objetos que portaba. Así pues, Ötzi se ha asociado a las culturas alpinas calcolíticas de Tamins-Carasso-Iseras 5, relacionada con la cultura de Remedello del valle del Po (Samadelli *et al.* 2005). No obstante, existen algunas discrepancias sobre la cultura a la que perteneció este individuo y algunos autores han propuesto que podría tratarse de la cultura Horben, Baden Altheim o Chamer (Spindler 2005).

Parece ser que este varón murió en torno a los 50 años de edad según reflejaron los análisis de estructura ósea a los que fue sometido. Los tatuajes que presentaba se encuentran en la zona de la espalda y en los tobillos. Como ya hemos mencionado, parece que se tratan de tatuajes terapéuticos y coinciden en su localización con los del Hombre de Pazyryk.

### 1.3. La práctica del Tatuaje en el Valle del Nilo.

Según las fuentes que hemos consultado, existen un total de 31 individuos que ofrecen restos de tatuajes en la región del Valle del Nilo siendo las más antiguas las encontradas en el yacimiento de Gebelein (Fig.14) con una datación en el 3349 cal. BCE y las más recientes encontradas en el yacimiento de et-Tereif en Sudán datadas en el 700 cal. BCE.



**Fig. 14** Localización del yacimiento de Gebelein en Egipto.

A pesar de que las momias pertenecientes al Periodo Predinástico han atraído todas las miradas durante este último año, existen 3 individuos femeninos procedentes de Deir el Bahari y datadas entre el 2055-1955 cal. BCE que gozan de gran preservación de manera que es posible distinguir fácilmente los motivos tatuados.

Como hemos visto, la fotografía infrarroja es capaz de revelar elementos que a simple vista son más difíciles de distinguir. En este caso, de 6 momias naturales que se conservan en el British Museum de Londres y que fueron desenterradas en 1899 en el yacimiento de Gebelein (Alto Egipto), 2 revelaron la presencia de tatuajes (Antoine y Ambers 2014; Dawson y Gray 1968). Gracias a las dataciones mediante radiocarbono podemos

determinar una cronología entre el 3349-3018 cal. BCE para estos cuerpos, de manera que, hasta el día de hoy, estos serían los individuos tatuados más antiguos de África.

En el caso de la mujer los tatuajes son ligeramente apreciables bajo condiciones de luz natural pero los infrarrojos aumentan la calidad de visión de estos motivos.

Encontramos pues, una marca en la parte alta del brazo derecho en forma de motivo lineal colocado de manera inclinada unos 90° con respecto a la frontalidad del cuerpo. En el hombro derecho distinguimos una serie de 4 motivos en forma de “S” (Fig.15a) colocados de manera vertical al hombro y al húmero. Las partes terminales de estas “S” son más anchas que el resto del tatuaje. También se ha detectado una marca en la zona del abdomen a la altura del ombligo (Fig.15b), pero no se visualiza con claridad dado que la momia se encuentra contraída y la posición de las piernas obstaculizan la observación del tatuaje (Fig. 15c).



**Fig. 15** a- Tatuajes en forma de “S”; b- Motivo del abdomen; c-Momia contraída. (Friedman 2017).

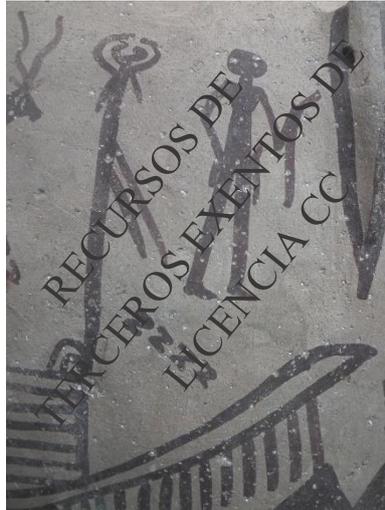
El hombre de Gebelein se encuentra mejor preservado y también presenta tatuajes en la parte alta del brazo derecho (Fig.16). A simple vista estos tatuajes parecen manchas

negras, pero bajo los infrarrojos se podrían identificar como animales con cornamenta mirando hacia el frente del cuerpo y colocados de frente entre sí.



**Fig. 16** *Hombre de Gebelein* (Friedman 2017).

Los expertos han comparado estos motivos tatuados con otros que se observan en elementos de la cultura material del Egipto Predinástico. En el caso de la momia femenina, la más antigua de estos dos ejemplos, sus tatuajes pueden ser comparados con otros motivos dentro de la fase tardía de este periodo histórico. Los motivos en forma de S se encuentran en decoraciones cerámicas (Fig.17), aunque no existe un consenso acerca del significado de los mismos. Algunos lo identifican como pájaros esquemáticos volando, pero siempre van acompañados de otros elementos decorativos en el caso de las cerámicas, cosa que no ocurre con el tatuaje que hemos descrito. El motivo lineal que hallamos en el brazo se compara con los bastones torcidos que se consideran símbolos de poder y elevado status social (Friedman 2017: 16).



**Fig. 17** Ejemplo de los motivos en forma de “S” en una pieza cerámica (Friedman 2017).

Atendiendo al caso del varón de Gebelein, los animales son más comunes dentro del arte del Egipto Predinástico. El tipo de cuernos torcidos y la espalda nos sugiere que nos encontramos ante la representación de un arruí (*Ammotragus levia*) o un uro. En ambos casos estos animales son representativos dentro elementos decorativos de la última fase del Predinástico y en pinturas rupestres que representan escenas de caza en el desierto (Hendrickx *et al.* 2009; Judd 2009: 20-25).

La caza durante este periodo no era una práctica necesaria para subsistir, pero sí que nos encontramos ante una práctica que simboliza la imposición del orden sobre el caos de la naturaleza, de manera que el hombre la practica con armas para mostrar su valor (Friedman 2017: 17). Esta actividad se desarrolla de manera que se captura al animal con el fin de sacrificarlo en un templo o santuario (Hendrick *et al.* 2009: 231). Así pues, en este contexto es posible que el tatuaje del hombre de Gebelein represente el triunfo durante la caza de manera que la funcionalidad sería la conmemoración de la hazaña. Sin embargo, los análisis parecen apuntar a que las dos figuras animales no se han tatuado a la vez, de manera que cada animal representaría dos eventos diferentes (Friedman 2017: 17).

Otra de las interpretaciones que explicarían la funcionalidad de estos motivos en el individuo no difiere mucho de la anterior ya que el uro simboliza el poder masculino y la virilidad, sobre todo en el caso de los reyes o faraones (Hendrickx 2002) y por lo tanto

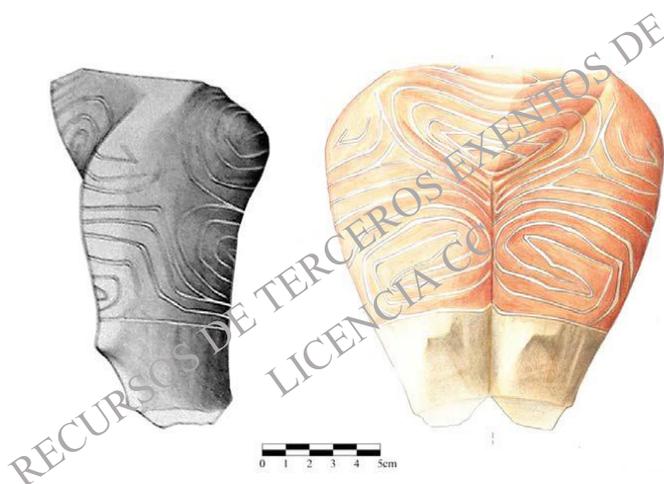
este diseño puede ser considerado como un elemento protector frente al desorden de la naturaleza.

Como hemos visto, la existencia de evidencias directas sobre la práctica del tatuaje en el Egipto Predinástico es evidente y ha sido un descubrimiento de gran divulgación en este último año. No obstante, no debemos obviar otros elementos que de manera indirecta también hacen alusión al mundo del tatuaje, como es el caso del arte mueble.

En total se han rescatado 250 figurillas de cerámica del periodo Predinástico de las cuales 16 presentan decoraciones en el cuerpo. La más antigua se halló en una tumba Neolítica Badariense (4500-3900 BCE) y muestra 4 líneas incisas en la espalda a la altura de los hombros, pudiendo representar el pelo (Friedman: 2017: 18) y también es posible observar otros motivos incisos en el centro de la espalda.

Otro ejemplo lo encontramos en una figurilla que presenta una amplia decoración con motivos de tipo vegetal, geométricos y escenas de caza por todo el cuerpo, incluyendo la cara.

Estas figurillas femeninas nos recuerdan mucho, tanto en la forma como en la decoración a las que se hallaron en el yacimiento de Magura Gorgana, en Rumanía (Fig.18) o las pertenecientes al Neolítico de Bulgaria, que también presentan decoraciones curvilíneas sobre todo en la zona de los muslos y que a su vez estas nos recordaban a los tatuajes maoríes *puhoro* que se realizan también en esta parte del cuerpo.



**Fig. 18** Reconstrucción hecha por G. Gheorgescu del fragmento de una figurilla de arcilla encontrada en M. Gorgana.

#### 1.4. Pueblos de las estepas.

Hace unos 2500 años las poblaciones de habla irania fundaron el mayor grupo de población Euroasiática, ocupando un vasto territorio desde el oeste de China y sur de Siberia hasta Ucrania y oeste de Irán. Durante nuestro Trabajo de Fin de Grado, decidimos realizar una mayor referencia a esta zona geográfica dada la importancia de los tatuajes en estas poblaciones, así como las múltiples y reconocidas evidencias directas de esta práctica en cuerpos que se han preservado gracias a gélida climatología que predomina en estas regiones euroasiáticas.

Además de estos hallazgos arqueológicos que nos dirigen al estudio de las momias heladas como las de Pazyryk, existen otras pruebas que nos permiten afirmar la importancia de estas poblaciones para nuestro estudio. De esta manera, la existencia de fuentes escritas que hacen referencia a los tatuajes dentro de los pueblos de las estepas de Asia Central, así como otros elementos arqueológicos tales como objetos de arte mueble o artefactos tecnológicos directamente relacionados con la práctica del tatuaje, nos van a facilitar la cosmogonía que engloba a esta manifestación artística dentro de este mosaico cultural que encontramos en un vasto y amplio territorio.

Existen dos regiones con un mayor número de evidencias arqueológicas dentro del mundo del tatuaje dentro del mundo de las estepas. Pese a la distancia que separa estas dos regiones, cabe destacar que ha existido una gran conexión cultural entre los diferentes grupos que ocuparon las estepas durante el último milenio antes de la era.

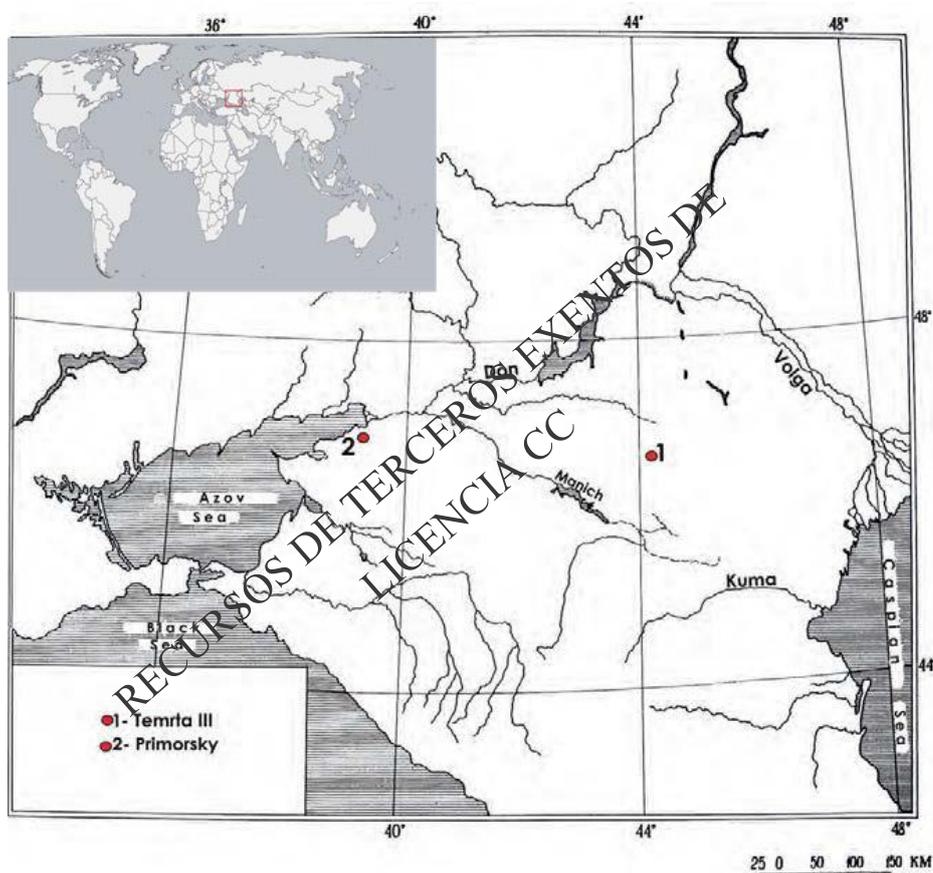
Por un lado, la región del Don y del Mar Caspio, en el suroeste de la actual Federación Rusa, donde encontramos yacimientos más antiguos como Temrta III y Primorsky o más tardíos como el yacimiento sármata de Filippovka.

Por otro lado, atendemos a la zona sur de Siberia donde confluyen las fronteras entre China, Rusia, Mongolia y Kazajistán, limitadas naturalmente por los montes Altai y la meseta de Ukok, zonas que se encuentran habitadas desde el paleolítico medio en yacimientos en cueva como Denisova o Chagyrskaya en Rusia.

##### 1.4.1. Región del Don y del Mar Negro.

En la región más occidental de estas dos citadas, los yacimientos más importantes para desarrollar nuestro tema son el de Primorsky y el de Temrta III (Fig.19), con una

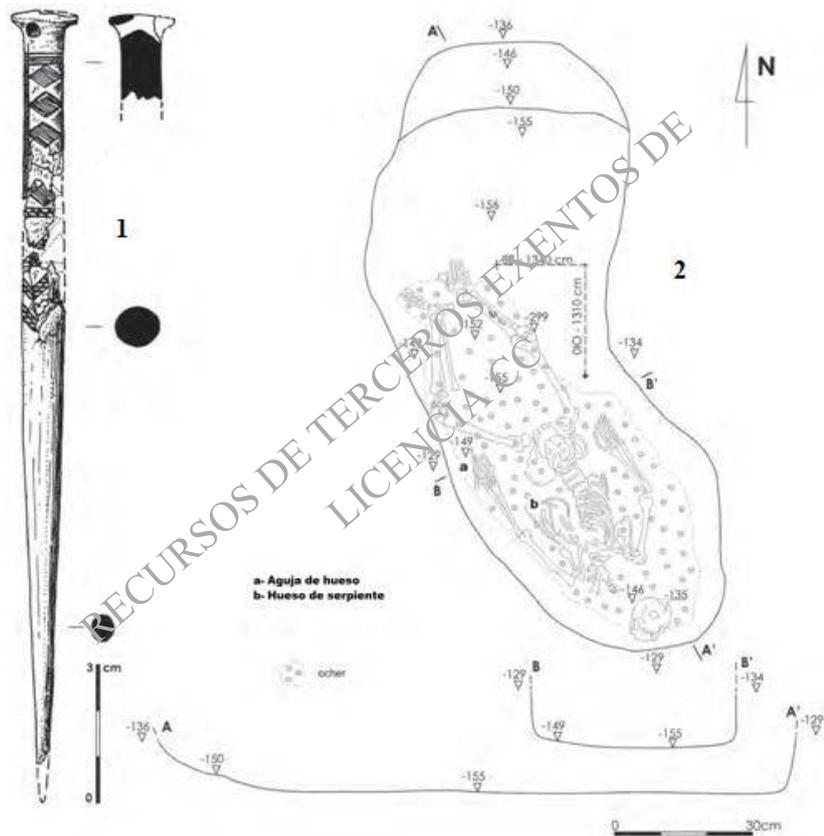
cronología comprendida entre el 2600-2400 cal BC, dentro de la cultura de los Kurganes de la Edad del Bronce.



**Fig. 19** Localización yacimientos de Temrta III y Primorsky (Shishlina et al. 2013: fig.1)

El complejo funerario de Temrta III (Kurgán 2, tumba 1) se encuentra localizado en el sudoeste del pueblo de Remontnoye. Se trata de un enterramiento en una cámara de forma alargada y oval, orientada hacia el noroeste y sudeste (Fig.20).

En este yacimiento de tipo funerario se halló el cuerpo de un varón adulto de entre 45-55 años cuyos huesos se encontraban espolvoreados con ocre rojo, su muñeca y tibia derechas presentaban restos de pigmentos y portaba dos esqueletos de serpiente (*Natrix natrix*) tendidas en la parte izquierda del pecho.



**Fig. 20** Enterramiento en Temrta III, Kurgán 2, tumba 1,  
(Shishlina et al. 2013: fig. 2.1.).

1.- Aguja de hueso; 2.- Plano del enterramiento.

Debajo de la muñeca derecha del difunto se localizó una aguja afilada de hueso aparentemente decorada, la cual correspondería a un instrumento para la elaboración del tatuaje, dado que dicho individuo posee un dibujo esquemático de apariencia serpentiforme en la parte interior de la espinilla, en la zona tibial. Esta aguja introduce la tinta o pigmento en forma de ocre sólido o líquido en el interior de la piel, según los resultados obtenidos mediante la experimentación (Usachuk 2009: 172). Esto coincidiría con los hallazgos obtenidos en el yacimiento de Krasnznamenka, en la región de Crimea (Kurgan 1, tumba 9), donde se halló un instrumento de hueso hueco con dos agujeros y restos de ocre en las paredes internas del material y que se utiliza como una pluma de escribir (Koltukhov et al. 1994: 9; Usachuk 2009:74).

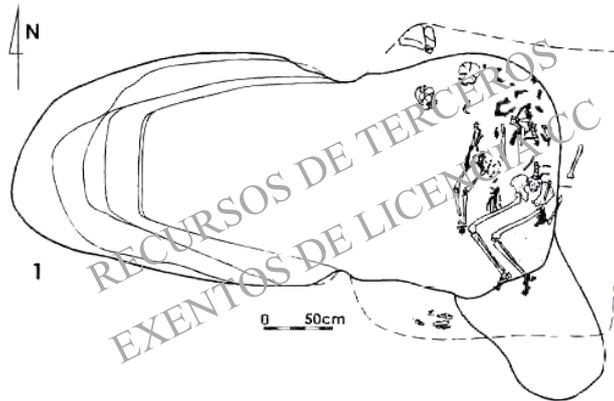
En cuanto al diseño que observamos en estos restos, nos encontraríamos ante la representación de una serpiente que tras la descomposición de los tejidos blandos

quedaría plasmada en los restos óseos (Fig.21). El motivo animal se encuentra localizado en una zona de la pierna que presenta restos de una fractura a partir de la cual el individuo desarrolló una callosidad, probablemente dolorosa para este durante el ejercicio de caminar (Shishlina *et al.* 2013: 71).



**Fig. 21** Tatuaje en la tibia derecha del varón Temrta III  
(Shishlina *et al.* 2013: fig. 3.1, 3.2.).

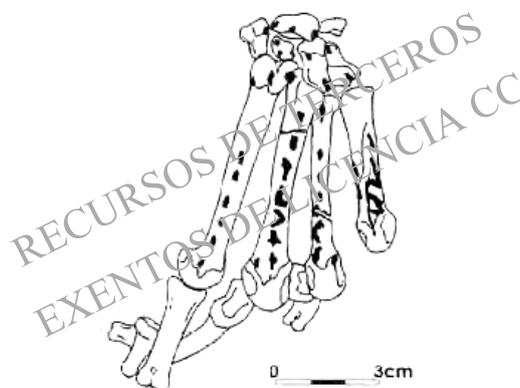
El otro de los yacimientos que hemos mencionado en esta región es el de Primorsky (kurgan I, tumba 10), localizado en la zona del mar de Azov, también incluido en el *óblast* de Rostov. En cuanto a su fecha, los estudios realizados mediante la técnica del radiocarbono de las primeras fases de kurganes de la región del Don entregan una fecha para estas tumbas de 2600-2400 cal BC (Shishlina 2008).



**Fig. 22** Enterramiento de Primorsky, Kurgán 1, tumba 10, (Shishlina et al. 2013: fig. 4.1.)

También nos encontramos ante un sitio de enterramiento en el que yace el cuerpo de un varón, aunque en este caso un tanto más joven ya que los análisis realizados demuestran que su edad estaría comprendida entre los 30-35 años (Fig.22). No obstante, en este enterramiento también se hallaron los restos óseos de un niño de entre 5-7 años tendido en el suelo sobre un amasijo de ocre rojo y junto al varón adulto. La posición de los cráneos nos indica que ambos cuerpos fueron colocados de manera que la cabeza de los individuos quedara en una superficie más elevada con respecto al suelo de la tumba. Con el paso del tiempo ambas calaveras rodaron, de manera que la posición original se encuentra alterada (Prokofiev y Prokofieva 2009: 90-91).

En este caso, lo interesante de este yacimiento correspondería al hallazgo de unos puntos de color negro en los carpos y metacarpos del individuo adulto (Prokofiev y Prokofieva 2009: 91-92) (Fig.23).



**Fig. 23** Dibujo de la mano izquierda tatuada en un varón (Prokofiev y Prokofieva 2000).

Otro de los yacimientos importantes dentro de la región del Mar Negro corresponde al yacimiento sármata de Filippovka (Fig. 24) ya que nos encontramos ante una de las más recientes publicaciones que se han realizado sobre el material relacionado con la práctica del tatuaje en este yacimiento, que fue excavado entre los años 2004-2007.



**Fig. 24** Localización del yacimiento de Filippovka (Yablonsky 2017: mapa 15.1.).

Los sármatas son pueblos nómadas que habitaron la zona de los Montes Urales durante más de un milenio, entre los siglos V a.E. y IV d.E. Pese a que nos encontramos ante sociedades ágrafas en las que la Arqueología es el elemento que mayor información nos aporta sobre los mismos, sí que tenemos constancia del nombre de algunos reyes gracias a las fuentes griegas y persas.

Heródoto visitó las colonias griegas y recopiló una gran cantidad de información sobre los pueblos nómadas que ocupaban los territorios del norte del Mar Negro. El historiador griego se centró particularmente en los Escitas ya que se encontraban cercanos a las colonias griegas como en el caso del Ponto Euxino.

Los vecinos situados al este de los Escitas eran los Saurómatas, que controlaron las estepas del este europeo y Asia Central durante un milenio tras contribuir con la caída del reino escita del oeste en el siglo III a.E. (Yablonsky 2017: 217).

A través de los descubrimientos y estudios que se han realizado recientemente, autores como Leonid T. Yablonsky, afirman que la práctica del tatuaje dentro de esta sociedad estaba bastante extendida (Yablonsky 2010, 2013, 2014b). En este caso, no se encuentran restos humanos que porten tatuajes, como ocurre en otros yacimientos, dada la geomorfología de esta región del Mar Caspio, cuyos niveles se encuentran formados por loess. Sin embargo, sí que encontramos una amplia variedad de artefactos que se relacionados con el mundo del tatuaje dentro de estas sociedades antiguas y que conforman el rico ajuar funerario procedente de los kurganes sármatas que además confirman la riqueza patrimonial de estos pueblos esteparios.

Dentro del yacimiento de Filippovka, caben destacar 3 complejos (1, 2 y 3) en los que se hallaron restos mortuorios femeninos, acompañados de un rico ajuar funerario en el que se incluyen estos artefactos que fueron empleados a la hora de tatuar. Elementos de cultura material tales como espejos de bronce decorados, agujas de metal, paletas de piedra o cucharas de hueso conformaban los ajuares de las tres féminas sármatas. Además, también fue hallado un resto de belemnite, fósil que se relaciona con el mundo mágico-religioso dentro de la cultura sármata.

De esta manera, vamos a desarrollar de manera individual estos objetos que han sido divididos en varias categorías.

En primer lugar, tenemos las paletas de piedra de unos 2 cm de espesor y que se presentan de manera rectangular, cuadrangular y discoidal (Fig. 25c). Las superficies de estas paletas se encuentran pulidas y además se dividen en compartimentos más pequeños que rodean una parte central donde se mezclaban los pigmentos que posteriormente se introducían en los compartimentos.

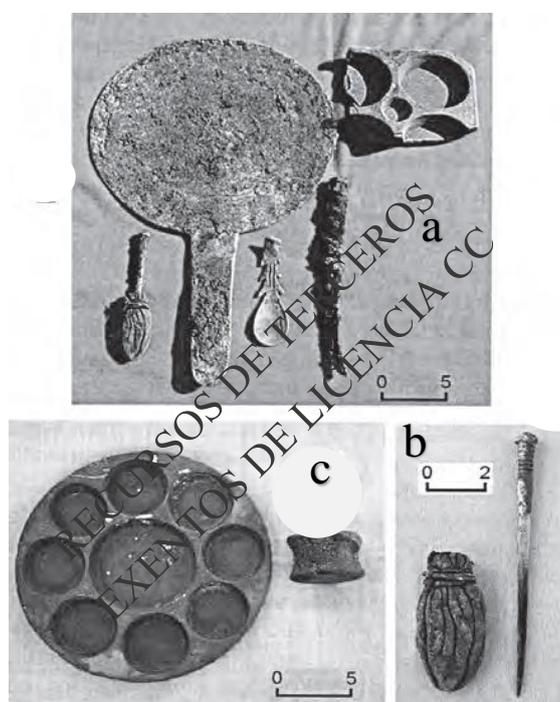
También es de nuestro interés el hallazgo de una serie de cucharas que han sido clasificadas en varias tipologías de acuerdo con su funcionalidad:

-Tipo 1. Cucharas de hueso con un largo mango, decoradas normalmente con motivos animales de carácter escito-siberiano. La funcionalidad de estas cucharas consistía en trasladar los pigmentos desde un contenedor hasta la paleta de piedra.

-Tipo 2. Cucharas pequeñas de bronce enmangadas con una varilla enrollada que facilitaba el agarre de las mismas. Estas, al ser de menor tamaño, transportaban el pigmento ya molido y mezclado desde el centro de la paleta a los diversos compartimentos que contiene.

Dentro de este conjunto de elementos también encontramos espejos de bronce (Fig. 25a) que constan de un largo mango que cuenta con una extensión que es considerada como fósil director y que nos permite datarlo entre los siglos V-IV a.E.

El espejo representa un elemento simbólico dentro de los rituales de los pueblos nómadas situados al norte del Ponto (Khazanov 1963) ya que durante las ceremonias de enterramiento se rompían como símbolo de muerte, por lo que se han encontrado fragmentos de espejo en contextos funerarios. Sin embargo, encontramos espejos intactos asociados a artefactos para tatuar, cosa que ha sido interpretada como ajuar funerario para llevar a cabo la práctica del tatuaje en el Más Allá (Yablonsky 2017: 227).



**Fig. 25** a- *Espejo de Bronce*; b- *Saquito de piel contenedor de pigmento*; c- *Paleta de piedra* (Yablonsky 2011)

Otro de los artefactos hallados de manera asociada a los anteriormente mencionados corresponde a un conjunto de 3 cuchillos de hierro, aunque no está clara la vinculación de estos a la práctica del tatuaje sármata, por lo que se propone una función ritual de los cuchillos ya que se encuentran incrustaciones de oro en los mangos (Yablonsky 2017: 228).

En cuanto a los pigmentos y los elementos contenedores, estos se han encontrado de manera abundante dentro del yacimiento de Filippovka I. los más numerosos consisten en saquitos de cuero cerrados con un cordel en la parte superior y que además contenían carbón en su interior (Fig. 25b). También se halló un contenedor de diente de caballo con restos de ocre rojo elaborado a partir de hematita. No obstante, se analizaron muestras de ocre amarillo que estaban depositadas cerca de las paletas contenedoras y que se habían elaborado con limonita.

Encontramos además algunas evidencias de pigmentos orgánicos que pudieron ser empleados para elaborar el tatuaje, aunque no se encuentran bien preservados. También se encontraron pigmentos inorgánicos de un tono amarillo rosáceo asociados a los artefactos que conforman este conjunto y que se encontraban compuestos por una mezcla de mineral de hierro sedimentario.

El conjunto de pigmentos que se ha encontrado junto a los diferentes artefactos nos sugiere que, en el caso de los tatuajes sármatas, los diseños serían polícromos (Yablonsky 2017: 228).

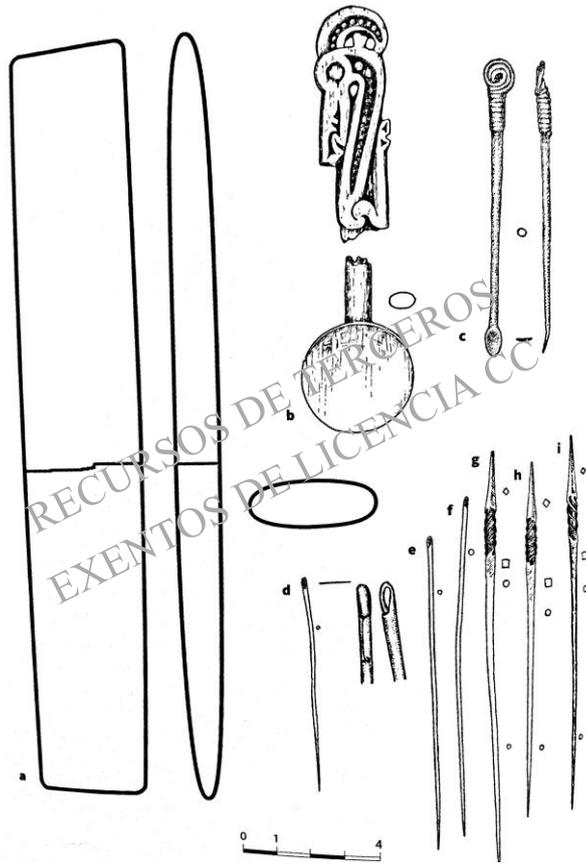
Existen múltiples ejemplos etnográficos sobre la planificación o preparación de la elaboración de un tatuaje, de manera que, igual que ocurre en la actualidad, es necesario fijar el diseño en la piel con tinta antes de llevar a cabo el proceso de tatuar con el fin de obtener una buena colocación en el cuerpo y facilitar la elaboración del tatuaje en sí pudiendo seguir este patrón no permanente. De esta manera, en Filippovka se observan marcadores elaborados en hueso y bronce para dibujar plantillas y patrones en la piel humana. Generalmente, estas varillas o marcadores se asocian a las bolsitas de cuero que contienen carbón, por lo que es probable que el motivo se realizase con este pigmento.

Finalmente, cabe destacar el hallazgo de agujas de hierro que no se encontraban en buen estado de conservación y de oro, que se pueden dividir en dos tipos (Fig.26):

-Agujas con un extremo apuntado y afilado en un extremo y en el otro la forma sería cónica. Estas serían empleadas de manera que el extremo afilado funcionaría como un punzón perforando la piel, mientras que la otra parte retiraría los restos de sangre que fluyen mientras se elabora el tatuaje. Con respecto a esto último, se han hallado paralelos en tribus africanas, aunque en este caso serían para realizar escarificaciones.

-Agujas cilíndricas con un extremo puntiagudo y una perforación en el extremo opuesto. Este tipo de agujas se emplean para llevar a cabo la técnica del tatuaje mediante cosido, como veremos más adelante. Esta técnica se atribuía hasta hace poco a pueblos del Ártico como los esquimales o los chukchi (Krutak 2014a). No obstante, es posible que los Pazyryk practicaran esta técnica ya que encontramos agujas de este tipo asociadas a enterramientos en el que los individuos enterrados pertenecerían a la élite de Pazyryk (Rudenko 1970: 112).

Cabe destacar en el caso del yacimiento de Filippovka 1 que los artefactos que vendrían asociados al ámbito femenino, lo que sugiere que la práctica sería llevada a cabo por mujeres, además de otras prácticas de tipo ritual dentro del ámbito familiar, clánico y tribal (Yablonsky 2009). Además, podemos afirmar que la práctica del tatuaje dentro del mundo sármata estaría estrechamente vinculada al ámbito funerario ya que los valores son transmitidos a través de los tatuajes durante la vida y posteriormente en el Más Allá.

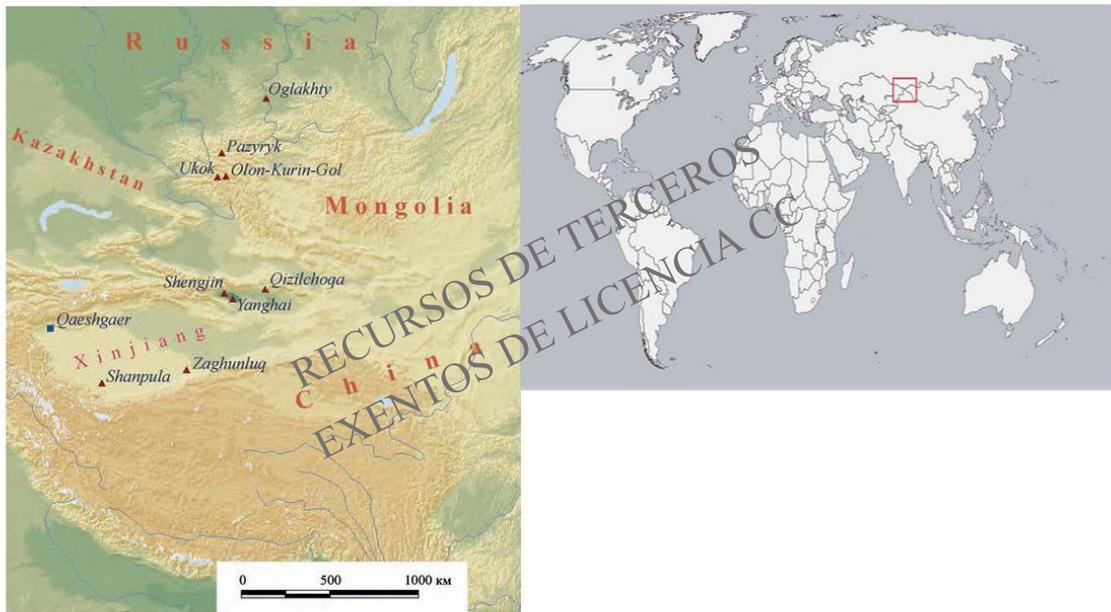


**Fig. 26** Conjunto de artefactos del yacimiento de Filippovka. a- arenisca; b-cuchara de hueso; c- cuchara de bronce; d hasta i- agujas de oro (ilustración de Konstantin Okorov).

#### 1.4.2. Pueblos de las Estepas de Asia Central: cultura de Pazyryk y Tashtyk.

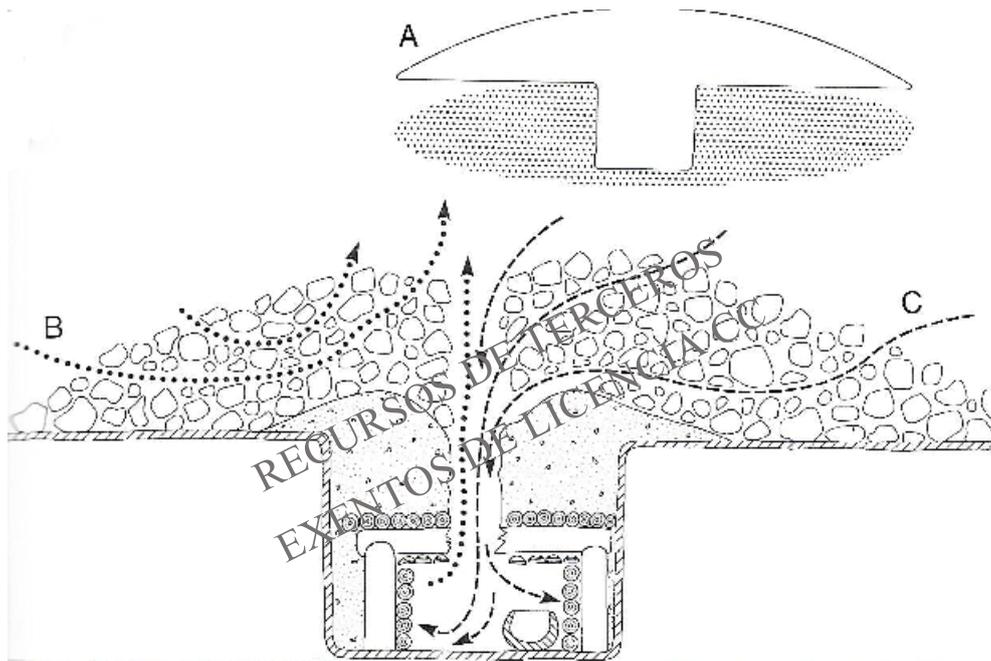
La confluencia entre las fronteras del sur de Rusia, China, Mongolia y Kazajistán es un territorio que goza de gran ocupación desde tiempos del Paleolítico Medio y que a pesar de su difícil accesibilidad ha atraído durante milenios la atención del ser humano, así como de los arqueólogos (Fig.27).

La meseta de Ukok conecta Mongolia con los valles de Kazajistán, la parte central de la parte más meridional de Siberia, los montes Altai, así como la región china de Xingiang. Esta meseta con amplios pastos y gran variedad faunística se encuentra rodeada por escarpadas montañas que pueden llegar a medir los 2000 metros de altura sobre el nivel del mar.



**Fig. 27** Yacimientos con restos de tatuajes en Asia Central y Sur de Siberia entre los que se encuentran los correspondientes a la cultura Pazyryk y Tashtyk (Pankova 2013: fig.1).

Dentro de este amplio territorio, los hallazgos más importantes corresponden a los túmulos helados de la cultura Pazyryk, donde el material que hallado se encuentra prácticamente intacto gracias al sistema de enterramiento tumular en terrenos en los que existe una capa de permafrost situada por debajo del montículo de piedras que cubre la fosa (Fig.28). De esta manera, el aire caliente asciende a través de las piedras y a continuación se enfría, dadas las condiciones de humedad. El aire frío desciende conduciendo fuera de la cámara el aire caliente, de manera que la temperatura de la tumba se encuentra constantemente a temperaturas por debajo de los 0°C (Barkova 1978: 23). Estas condiciones permiten la conservación de los tejidos blandos de los individuos que se encuentran enterrados en esta región y nos va a permitir recuperar una serie de tatuajes de temática animal o estilo escito-siberiano y de gran calidad que un día fueron portados por múltiples habitantes de estas poblaciones esteparias.



**Fig. 28** Sección de un túmulo helado de Altai (Museo Británico 19789). A- Capa de permafrost bajo el montículo de piedras. B- El aire caliente sube y es enfriado por las piedras. C- El aire frío desciende, conduciendo hacia afuera el aire caliente.

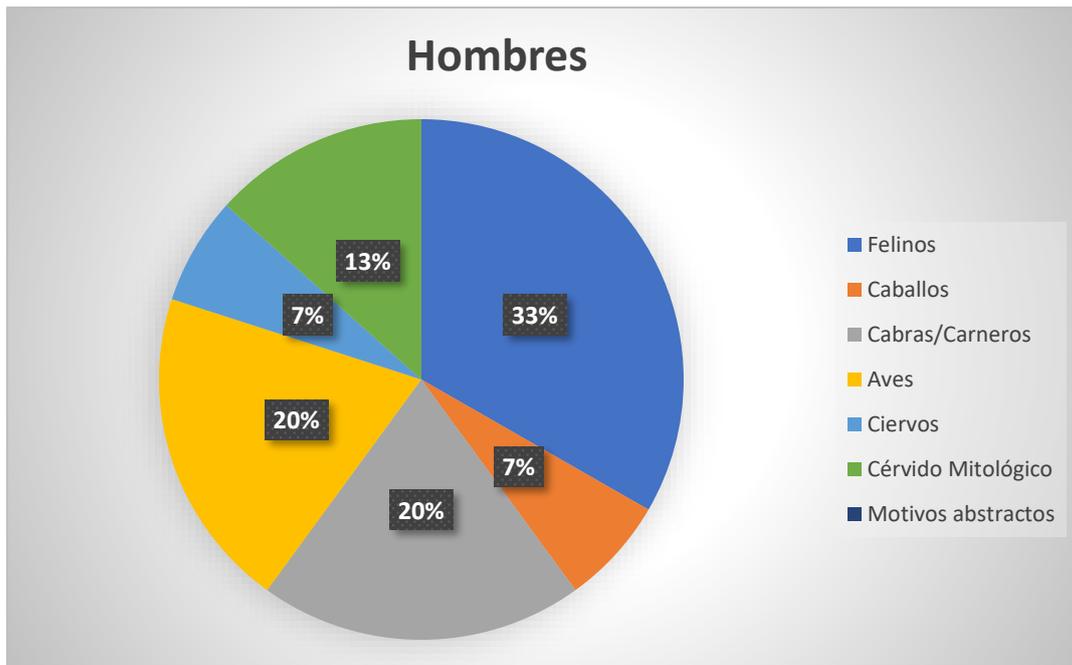
En este caso, ha sido posible recuperar en cuatro yacimientos diferentes (Pazyryk, Ukok, Verkh-Kaldzhin y Olon-Kurin-Gol) un total de 7 momias, de las cuales 3 corresponden a mujeres y 4 a varones que oscilan cronológicamente entre los siglos V-III a.E. y que se distribuyen en varios yacimientos dentro de esta región.

Dentro del ritual funerario de la cultura Pazyryk cabe destacar el embalsamamiento de los cuerpos y la extracción de los tejidos musculares del individuo mediante incisiones en la piel para posteriormente rellenar estas cavidades con elementos vegetales. Además, los cuerpos eran cosidos y los cráneos trepanados con el fin de extraer el cerebro del individuo. El ritual continuaba con una serie de ceremonias dentro de tiendas construidas en los alrededores al túmulo donde existen evidencias de consumo de narcóticos (Barkova 1978: 24). Estas ceremonias de carácter funerario celebradas por los pueblos escitas de la región del Mar Negro durante el siglo V a.E. ya fueron descritas por el historiador Heródoto dentro del libro IV de su obra “Historias”, donde también apunta al tema de las vestimentas utilizadas en el ámbito bélico y a los tatuajes que estos guerreros portaban (Brilot 2000: 474; Barkova 1978:24).

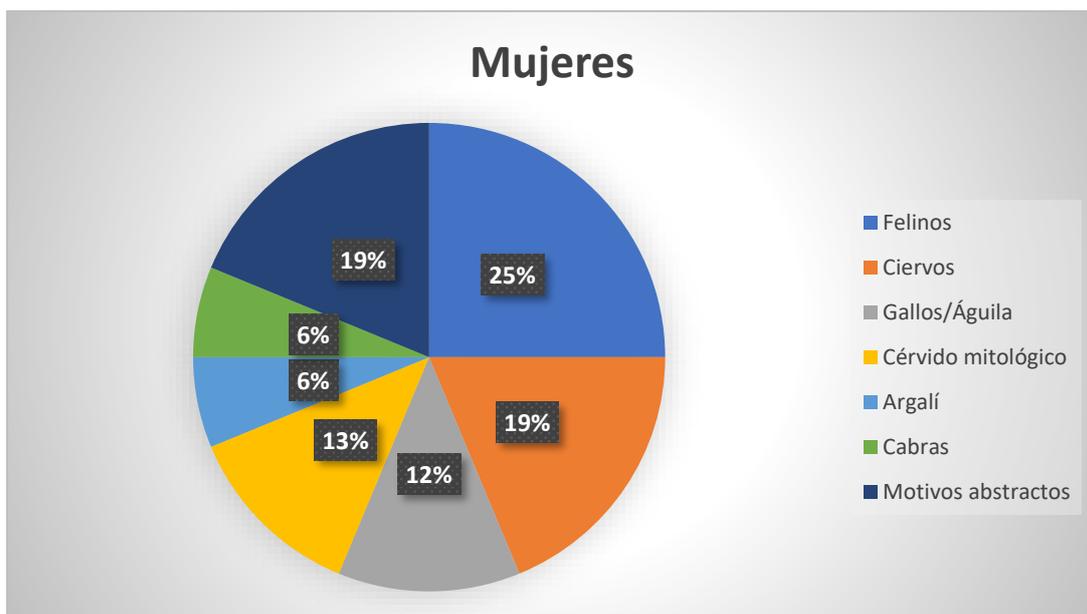
El contenido o temática principal de los tatuajes que observamos en los miembros de Pazyryk que se han conservado corresponde a un estilo denominado como escito-siberiano en el que la fauna es la protagonista. De esta manera, encontramos una variada representación de los diferentes animales que conforman la fauna esteparia que predominó en este territorio durante estas etapas de la Antigüedad y que hoy en día todavía es posible apreciar. No obstante, la fauna no es el único elemento representado en la piel de estos individuos, ya que cabe destacar la existencia de motivos de carácter no figurativo que se añaden de manera aislada en las diferentes partes del cuerpo de las momias heladas de Pazyryk, como veremos a continuación (Tabla 1, gráfico1-2).

<u>YACIMIENTO</u>	<u>GÉNERO</u>	<u>MOTIVOS FIGURATIVOS (FAUNA)</u>	<u>MOTIVOS NO FIGURATIVOS</u>
<b>Túmulo 5 de Pazyryk (Rusia)</b>	Hombre	Felino, caballo, cabras, ungulados (¿cérvidos?), urogallo/gallo (x2)	2 Motivos desconocidos,
<b>Túmulo 5 de Pazyryk (Rusia)</b>	Mujer	3 Felinos+2 ciervos, gallo, águila+ciervo	2 de tipo vegetal, cruz
<b>Túmulo 2 de Pazyryk (Rusia)</b>	Hombre	Gallo,	
<b>Túmulo 2 de Pazyryk (Rusia)</b>	Mujer	Cérvido mitológico, argali,	
<b>Olon-Kurin-Gol 10 (Mongolia)</b>	Hombre	Cérvido mitológico (x3), felinos (x4), carneros (x2), felino+ aves, pez	Puntos
<b>Verkh-Kaldzhin 2 (Rusia)</b>	Hombre	Cérvido mitológico,	
<b>Ak-Alakha 3 (Rusia)</b>	Mujer	Cérvido mitológico, felino, cabra	

*Tabla 1 Individuos tatuados de Pazyryk y motivos que presentan.*



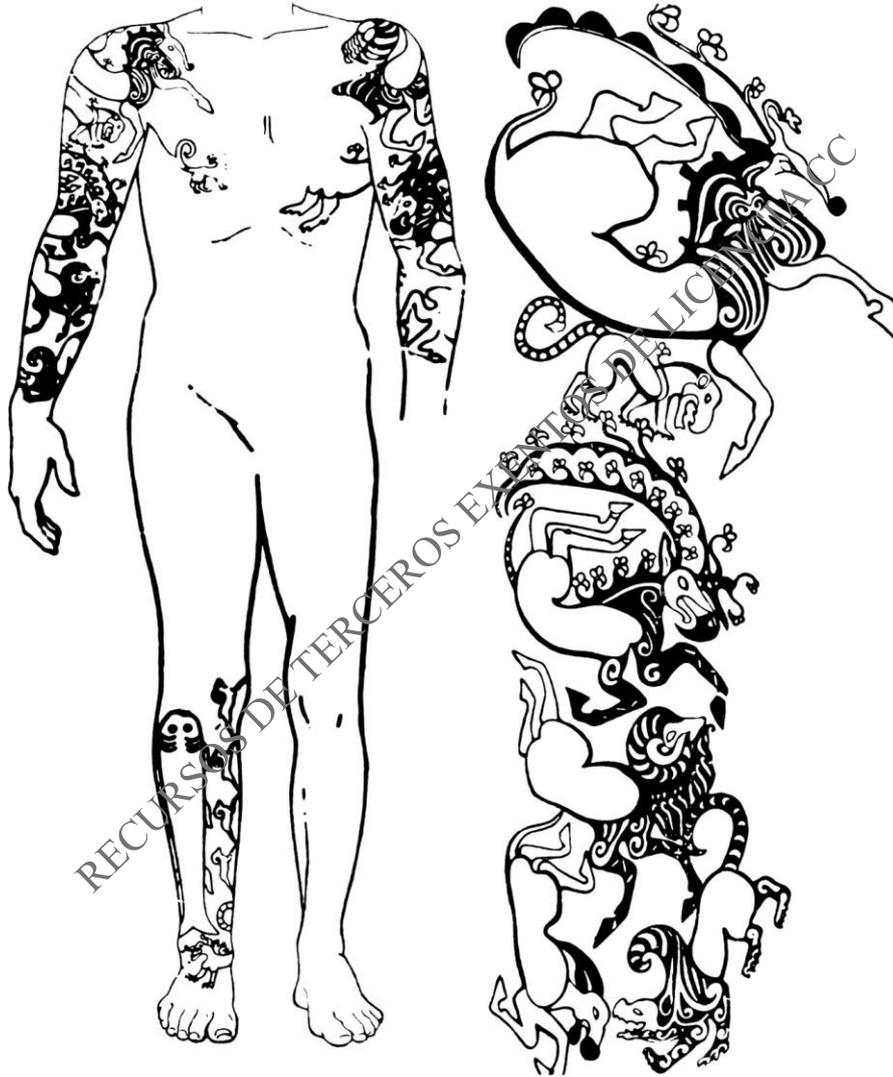
**Gráfico 1** *Porcentaje de los motivos en el grupo de los hombres de Pazyryk.*



**Gráfico 2** *Porcentaje de los motivos en el grupo de las mujeres de Pazyryk.*

Como observaremos a continuación (Figs.29,30,31,32), estos motivos animales tan característicos se encuentran en la mayoría de los casos en una postura contraída y dinámica, de características un tanto forzadas (Yatsenko 2013: 98) por lo que algunos

autores lo interpretan como una postura de agonía o sufrimiento por parte del animal (Cheremisin 2008: 7), o simplemente un efecto decorativo.



*Fig. 29* Reconstrucción del hombre de Pazyryk de Olon-Kurin-Gol (Rudenko 1970).



**Fig. 30** *Hombre del túmulo 5 de Pazyryk (Pankova 2014).*



**Fig. 31** *Reconstrucción de la Princesa de Ukok (Yatsenko 2013: fig. 1.1.).*



**Fig. 32** *Mano derecha del hombre del túmulo 2. Fotografía de Sizov, Khavrin y Chugunov).*

En cuanto a la funcionalidad de los tatuajes dentro de la cultura de Pazyryk, existen varias teorías por parte de los diversos autores que han trabajado sobre este tema. Algunos investigadores como Rudenko, Schiltz, Polosmak o Podolsky defienden una función de distinción social de estos elementos decorativos, donde el grupo de los guerreros y la nobleza portaría los tatuajes que encontramos en las momias a las que nos referimos. De esta manera, la sociedad de Pazyryk se encontraría dividida en tres grupos principales: aristocracia, nobles y resto de ciudadanos.

En los cuerpos de aquellos que se han considerado de un rango inferior dentro de la escala social de la cultura de Pazyryk, los tatuajes se presentan en zonas que no se encuentran cubiertas por la vestimenta durante el verano, como los hombros y las manos (Polosmak 1997: 25-26). Sin embargo, los individuos que se consideran dentro del grupo de la aristocracia portan los tatuajes en áreas del cuerpo que no se encuentran expuestas normalmente y los diseños son de carácter simple, de igual manera que en el caso de los guerreros y portando generalmente el diseño en el hombro derecho. En el caso de la nobleza, encontraríamos escenas compuestas por varios animales (Yatsenko 2013: 98). Podolsky justifica este fenómeno como la participación de los individuos en una danza ritual donde los tatuajes quedarían expuestos (Podolsky 2010: 166-168), aunque Yatsenko se posiciona ante una hipótesis en la que los tatuajes cumplirían una función de elemento de ofrenda (Yatsenko 2013: 98). Pese a estas dos posturas bastante cercanas

entre sí, en ambos casos podríamos relacionar el mundo aristocrático con el ámbito religioso de la sociedad de Pazyryk.

Sin embargo, otros autores como Hançar, Wiesner, Jacobson o Polosmak defienden la postura de que nos encontraríamos ante un elemento de carácter religioso relacionado con el mundo del chamanismo, de manera que esta decoración animal estaría representando a los espíritus que ayudan al chamán en sus viajes extrasensoriales (Brilot 2000: 474).

Esta teoría se apoyaría en otros elementos que se incluyen dentro del ajuar funerario que se halló en los túmulos helados de Altai. Vemos el ejemplo de un laúd, un tambor y una túnica que se han conservado, así como un artefacto para fumar cáñamo, elementos que se encuentran estrechamente relacionados con el mundo del chamanismo.

Cabe destacar la gran influencia de los chamanes en Siberia, documentada por algunos exploradores como Marco Polo y sus predecesores que nos aportan información sobre estas prácticas de las cuales fueron testigos. Estos chamanes portarían gran cantidad de ornamentos distribuidos por todo el cuerpo tales como cornamentas de ciervo, además de realizar danzas acompañadas por tambores que les conducirían al trance, de manera que eran capaces de realizar predicciones además de conversar con animales y espíritus (Clottes y Lewis-Williams 2001: 14).

Estos animales se encuentran relacionados con el género de los individuos que los portan ya que en el caso de las mujeres los animales que son atacados en las escenas de predación corresponden a la fauna característica de las zonas boscosas de los montes Altai, mientras que los tatuajes masculinos las víctimas conforman la fauna esteparia de la zona.

Esto está conectado con los orígenes del hombre y la mujer dentro de la sociedad de Pazyryk ya que los hombres están conectados con la zona del sudoeste de Kazajistán, en la zona del Mar de Aral, zona de estepa. Sin embargo, a las mujeres se las relaciona con los grupos escitas del oeste de Mongolia cuyo ecosistema corresponde a estepa boscosa (Chekiseva 2012: 139, 169).

Dentro de esta región también vamos a destacar el yacimiento de Oglakhty IV, que se encuentra localizado en la depresión de Munusinsk, en la República de Khahasia dentro de la Federación Rusa y muy próximo a los yacimientos que hemos mencionado con anterioridad de la cultura Pazyryk (Fig.26). Este complejo funerario corresponde a las fases más tempranas de esta cultura y su datación está comprendida entre los siglos III-

IV d.E. Esta datación fue posible gracias a las sedas procedentes de China y que formaban parte del ajuar funerario y que se encuentran de la misma manera en el yacimiento de Loulan, en la región china de Xinjiang y que fueron datadas por las inscripciones (Pankova 2013: 76).

Las primeras campañas arqueológicas se remontan a inicios del siglo XX, en el año 1903 y fue A.V. Adrianov quien inició este trabajo de investigación (Report 1906: 128-131; Tallgren 1937). No obstante, no fue hasta el año 2003-2004 cuando gracias a la fotografía infrarroja se descubrieron una serie de tatuajes en un total de 2 momias de las 5 que hay depositadas. Esta técnica permitió además, la completa publicación de los tatuajes de la cultura de Pazyryk que antes no eran accesibles a primera vista (Barkova y Pankova 2005).

Dentro del complejo funerario, la tumba 4 es la que goza de una mejor conservación ya que se encuentra herméticamente cerrada y el material orgánico que contiene dentro de sí se encuentra intacto gracias a las condiciones de microclima seco del interior de la tumba. Esta se encuentra localizada en una zona de desnivel cercana a un barranco y se halla cubierta de bloques de césped que han actuado como aislante ante el paso del tiempo (Kyzlassow 1971).

En este caso, los individuos aquí enterrados han sufrido una momificación natural ya que no presentan restos de incisión o costura alguna. A pesar de esto, estos se encuentran enterrados siguiendo un ritual funerario ya que los cráneos se encuentran trepanados, los cerebros extraídos y las caras se encuentran cubiertas por unas máscaras de yeso que nos recuerdan a las máscaras neolíticas de Jericó.

Las máscaras se encuentran decoradas (Fig.33), pero nos impiden saber si los individuos portan tatuaje facial alguno dado que el yeso no permite la penetración de los infrarrojos y retirar las máscaras supondría un peligro para el cráneo de las momias (Pankova 2013: 78).



**Fig. 33** Máscaras funerarias del complejo funerario de Oglakhty.  
 1- Máscara femenina; 2-Máscara masculina (Pankova 2013: fig.2).

Dentro de esta tumba se halló un rico ajuar funerario en el que es posible distinguir diversos elementos materiales de la cultura Tashtyk, tal como vestimentas, vajilla, espadas y otros utensilios cubiertos en tejidos de seda (Kyzlassow 1971; Riboud y Lubo-Lesnichenko 1973; Museo Británico 1978: 94-96; Arbore-Popescu *et al.* 2001: 81-89, cat. 335-342; Kyzlasov y Pankova 2004: 61-63).

En este caso la momia masculina presenta total de 13 tatuajes distribuidos a lo largo de la zona de los hombros, pecho y brazos que muestran diferentes tonalidades dependiendo del grado de desintegración de la piel del individuo. A diferencia de los tatuajes de Pazyryk en los cuales los motivos representan en su mayoría escenas formadas por animales que podemos identificar con claridad, los tatuajes de la cultura Tashtyk muestran diseños más difíciles de identificar. Sin embargo, los arqueólogos han obtenido una serie de paralelos dentro de la cultura material de este grupo, así como de otras poblaciones que parecen encontrarse en estrecha relación con estas sociedades siberianas.

Encontramos dos figuras idénticas en los hombros, aunque la zona inferior de los mismos se ha desintegrado (Fig.34). En las escápulas de la momia también encontramos dos

figuras de mayor tamaño que parecen ser idénticas, además de ser muy similares a las de los hombros, se hallan dispuestas en tres partes presentando forma de tentáculos.



**Fig. 34** *Tatuajes en el pecho y antebrazos de la momia masculina de Oglakhty (Pankova 2013: fig. 3, 7b).*



**Fig. 35** *Tatuajes pareados en las escápulas del hombre de Oglakhty (Pankova 2013: fig. 7.a.)*

En este caso, el tatuaje de la escápula derecha es el mejor conservado (Fig.35), por lo que nos servirá como modelo para realizar una comparación. Los expertos afirman pues, que el paralelo más cercano a esta figura se encuentra representado en un fragmento de lana que correspondería a una parte de una falda procedente del yacimiento de Shampula, en la región de Xinjian, dentro de la Ruta de la Seda (Fig.36). De esta manera, encontraríamos tres figuras idénticas policromáticas y que al igual que los tatuajes de

Oglakhty, se encontrarían divididas en tres partes: dos pares de motivos en forma de brote con detalles redondeados en la parte superior y dos en la base.



**Fig. 36** Fragmento de falda de Shampula (Shorta 2011)

Los motivos que se representan en los tejidos han sido comparados a su vez con máscaras procedentes de la zona de Asia Central y China, como en tumbas de la dinastía Han, datada entre el 206 a.C-220 d.E. (Pankova 2013: 80) y que normalmente se encontraban de manera pareada. Este elemento sería muy abundante en varias regiones de China y su función estaría vinculada con la expulsión de las fuerzas malignas.

Pankova explica este fenómeno de manera que, los paralelos procedentes de China difieren en mayor medida que los procedentes de los tejidos de Shampula, razón lógica si tenemos en cuenta la distancia entre Oglakhty y China. Sin embargo, afirma que es posible que pueblos más cercanos a China adoptaran estos motivos y que sus formas fueran modificadas y a su vez ser adoptadas por estos grupos más cercanos a la depresión de Munusinsk, donde habita la cultura Tashtyk (Pankova 2013: 81).

También es posible diferenciar dos rosetas tatuadas de manera simétrica en el pecho del varón, con una distancia de 10,5 cm entre sí y que se componen de cuatro puntos y en la

zona superior de los brazos también encontramos dos figuras que nos recuerdan a la coma (Fig.34).

En la región de la nuca es posible distinguir un motivo formado por 5 líneas paralelas abiertas en la zona central que probablemente rodearían el cuello a modo de collar, aunque en este caso también se ha perdido tejido epitelial, por lo que no contamos con el diseño completo.

Otro de los tatuajes que se hallan en este individuo se localiza en la zona del codo derecho y representaría una figura de tipo curvilíneo con un agujero sin relleno en la parte central. También encontramos otro motivo en la parte interna del brazo izquierdo que parecen representar una flecha y un arco.

Como vemos, la mayoría de estos tatuajes se encuentran de manera pareada y colocados de manera simétrica a lo largo del cuerpo de la momia, a excepción del ubicado en el cuello, aunque este sí que goza de una cierta simetría al rodear todo el cuello. Sin embargo, los ubicados en el codo derecho y brazo izquierdo son motivos aislados.

Para finalizar la parte teórica que plantea este Trabajo de Fin de Máster, hemos decidido añadir una de las últimas novedades que han sido publicadas este último año en lo que a la Arqueología del Tatuaje se refiere. En este caso trataremos una de las evidencias más antiguas que encontramos en el continente africano y que corresponden a momias pertenecientes a la cultura egipcia.

## **2. Fuentes Etnográficas**

Como hemos visto en la introducción a este trabajo, otra de las fuentes de información que nos es de gran utilidad para analizar el tema de los tatuajes en sus primeras manifestaciones se basa en los estudios etnográficos.

Existen gran cantidad de ejemplos distribuidos por todo el planeta que se encuentran relacionados con la práctica del tatuaje. Pese a la gran cantidad y variedad de casos, nosotros hemos decidido centrarnos en dos pueblos concretos. La razón a la que hemos atendido para estrechar este marco cultural y geográfico ha sido principalmente que encontramos muchas menciones a distintos grupos culturales pero los estudios no son

demasiado amplios y acceder a la bibliografía es en algunos casos un tanto complejo. Otra de las razones es que analizar todos los ejemplos etnográficos daría para otro Trabajo de Fin de Máster en sí, por lo que preferimos analizar en mayor profundidad dos grupos culturales tan distintos como son los maoríes y los inuiut, pero de los que sí que disponemos de la bibliografía suficiente como para abordar este tema de manera satisfactoria.

### 2.1. Pueblos del Ártico

La región del Ártico es una de las que aguarda una gran tradición de la práctica del tatuaje ya que se estima que viene realizándose por mujeres desde hace unos 3000 años (Krutak 2014). En esta zona también es posible encontrar restos de algunas momias en el estrecho de Bering y la isla de Groenlandia, de manera que el tatuaje era un elemento común de acuerdo a las tradiciones antiguas de estos pueblos.

Si nos adentramos en la mitología de los pueblos del Ártico, la práctica del tatuaje se asocia con la creación del sol y la luna y consideran el sol una mujer, mientras que la luna sería un hombre que a su vez es el hermano del sol. Cuenta la tradición que esta mujer era visitada por un hombre del cual no sabía la identidad todas las noches, simplemente observaba marcas de tinta en sus labios. Una noche, el hombre puso sus labios en los pechos de la mujer, dejándole unas marcas. A la mañana siguiente la mujer descubre que este hombre era su hermano y sus padres entran en horror, de manera que la chica abandona el poblado y huye a recorrer la tierra. Su hermano la persigue y nunca la alcanza, solo en algunas ocasiones. Estas ocasiones son los eclipses (Krutak 2014: 147).

El trabajo de las pieles para la elaboración de textiles que han llevado a cabo las mujeres esquimales elaborando prendas como parkas, pantalones, botas, etc, han facilitado un desarrollo de las técnicas del tatuaje ya que estos grupos indígenas ejecutan la peculiar técnica del tatuado mediante el cosido de la piel humana.

Existen gran cantidad de referencias etnográficas sobre el tatuaje en el Ártico pero la primera de ellas corresponde a Sir Martin Frobisher en el año 1576 (Krutak 2014: 148):

*“Las mujeres están marcadas en la cara por debajo de la barbilla y alrededor de los ojos...También algunas mujeres de su raza perforan sus caras de manera proporcional*

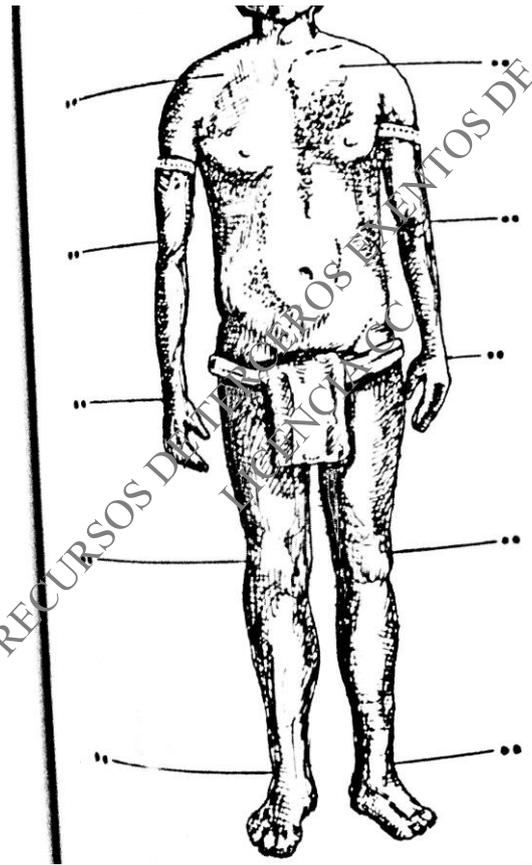
*otras partes de la cara, como la frente y las manos, donde después queda un color azurina oscuro.”*

El método más común para realizar un tatuaje dentro de estos pueblos del Ártico, concretamente en Alaska, consiste en el cosido de la piel, aunque las punciones también se han documentado en las Islas San Lorenzo, en regiones del centro de Canadá. En su versión tradicional las agujas eran elaboradas con astillas de hueso, aunque posteriormente pasaron a emplear agujas metálicas como ocurre en el caso de otros pueblos indígenas.

El pigmento más empleado es el negro del hollín que dejan las lámparas de aceite y se considera un elemento para ahuyentar los espíritus, aunque también emplean el grafito. El pigmento se mezcla con orina, elemento muy importante para estos grupos ya que procede de la vejiga y se considera uno de los órganos que proporcionan fuerza al alma para espantar a las fuerzas diabólicas. Así pues, es posible determinar un nexo entre los pigmentos y la orina ya que en ambos casos nos encontramos ante elementos de protección espiritual.

Percibimos una gran importancia del alma para estos individuos ya que consideran que un cuerpo posee muchas almas. La enfermedad se considera como la pérdida de esta y las dolencias se atribuyen al abandono del alma en la zona del cuerpo donde se da esta dolencia.

Existe pues, una estrecha relación entre el mundo espiritual de los pueblos del Ártico y los tatuajes que portan ya que un elemento de gran importancia son los tatuajes funerarios. Estos consisten en la elaboración de puntos y convergen en varias articulaciones (Fig. 37), de manera que estos protegen al individuo de un ataque espiritual de quien porta el féretro del difunto. De igual manera se encuentran estos tatuajes en forma de punto en individuos que han cazado por primera vez un animal de grandes dimensiones como un oso polar o una ballena. En este caso el tatuaje también se encuentra ligado a la protección frente a la posesión.



**Fig. 37** *Tatuajes protectores en las articulaciones (Islas San Lorenzo). Ilustración de Mark Planisek.*

Dentro del mundo espiritual de los pueblos del Ártico, los diferentes motivos o diseños atraen a las fuerzas ancestrales y pueden ser entendidos como un elemento de conducción de un espíritu que proviene de una dimensión temporal diferente. En este sentido, dentro del mundo del chamanismo de los grupos árticos el cuerpo se altera mediante elementos que pueden ser pinturas corporales, máscaras, vestimentas o tatuajes, es decir, elementos que facilitan la entrada de un “espíritu amigo”. Es por ello que los tatuajes son considerados como fuerzas magnéticas capaces de atraer estas fuerzas espirituales, de manera que el proceso del tatuaje representa de forma iconográfica el Más Allá (Krutak 2014: 156).

No obstante, existen otras funcionalidades dentro de los tatuajes de los pueblos del Ártico que tienen que ver con otro tipo de protección. Encontramos referencias a tatuajes en la nariz de niños que lloran demasiado, ya que para ellos este hecho es un indicador de mala suerte para el niño, que podría morir pronto. También nos ha parecido interesante un caso

en el que un hombre se tatuó un antropomorfo en cada brazo tras la muerte de sus hijos con el fin de cambiar su suerte.

Aunque solo hemos mencionado estos dos ejemplos, existe una mayor variedad de motivos de tipo benefactor de manera que estos remedios se transferían entre individuos y entre familias.

No obstante, el tatuaje femenino de los habitantes del Ártico tiene especial relevancia y se encuentran claramente diferenciados de los mencionados hasta este punto. Pese a que no existe una estandarización de los motivos, los que más se repiten se localizan en la barbilla y tienen forma de línea recta (Fig.38). A pesar de que este motivo tiene múltiples connotaciones, la más generalizada consiste en simbolizar la madurez de los individuos femeninos del clan o tribu, aunque estas líneas también eran un factor determinante para los hombres a la hora de elegir una esposa, de acuerdo con lo que narra el antropólogo Sergei Bogojavlensky:

*“Se creía que una chica que reía y gritaba demasiado provocaría que las líneas se dispersaran y engrosaran. Una chica con un conjunto completo de líneas en la barbilla, todas ellas finas, era considerada como una buena perspectiva como esposa, ya que era seria y trabajadora”.*

Otro de los motivos más importantes dentro del grupo de las mujeres son las líneas de la frente y que tienen como objetivo evitar la esterilidad (Bogoras 1904: 254). En el caso de las manos y los brazos, generalmente combinan motivos tribales y familiares a modo de árbol genealógico (Neuman 1917: 5).



*Fig. 38 Motivos faciales femeninos (Boas 1901-7: 108).*

Ha sido posible recuperar artefactos de algunas de estas regiones, además de la zona oeste de Groenlandia que se encuentran actualmente custodiados en diferentes museos, como es el caso de una aguja que fue descubierta en Alaska y que pertenece a la cultura Birkink/Thule temprana y está datada en torno al siglo X cal. AE. Esta cultura se encuentra relacionada con los Iñupiat del noroeste de Alaska y los Inuits del norte de Canadá, de igual manera que con los Ammassalimniut del este de Groenlandia.

En el momento en el que llegaron los misioneros y el gobierno a estas zonas tan meridionales a finales del siglo XIX, la práctica del tatuaje comenzó a decaer dentro de estos grupos culturales. Además, las creencias religiosas y prácticas culturales que habían llevado estas sociedades durante milenios fueron prohibidas y los niños fueron trasladados de sus comunidades para ser introducidos dentro del sistema educativo con el fin de asimilarlos al mundo moderno de la época. Llegado el siglo XXI mujeres han decidido retomar esta práctica que llevaba unos 80 años dormida (Deter-Wolf 2017: 287).

En la actualidad, para estas comunidades que han sido oprimidas durante casi un siglo el tatuaje es una manera de reclamar su identidad como nativos. De esta manera, algunas mujeres como Tahbone, una de estas artistas que recientemente ha retomado la práctica, afirman que se trata de un trabajo difícil y que les ha llevado tiempo aprenderlo, ya que la técnica del tatuaje mediante puntadas en la piel es complicada además de lenta y

dolorosa. También afirma que intenta recuperar aquellos patrones y motivos tradicionales que fueron dejados por sus antepasados años atrás pese a la dificultad de comprender estos patrones y sus significados.

En la reciente obra publicada el pasado año de la mano de Angela Hovak Johnston “Reawakening Our Ancestor’s Lines: Revitalizing Inuit Traditional Tattooing”, donde se recopilan múltiples testimonios de mujeres Inuit recientemente tatuadas con el fin de revitalizar esta práctica a la vez que se recuperan los aspectos culturales y tradicionales de este grupo que actualmente se encuentra dentro de territorio canadiense. En este sentido, esta obra refleja el vacío cultural que ha existido en los últimos años y la pérdida de las tradiciones por parte de estos pueblos que han sido insertados a la fuerza en la cultura occidental y que han sido alejados de su verdadero pasado cultural, privándolos en cierta manera, de su patrimonio cultural que ha sido forjado durante miles de años.

Estos testimonios femeninos reflejan el desconocimiento por parte de las nuevas generaciones de inuits, aunque no el desinterés por la práctica del tatuaje tradicional que han visto reflejado en sus abuelas y que ha perdido ese hilo de transmisión que debería heredarse entre generaciones con el fin de que no caiga en el olvido.

En este sentido, el proyecto llevado a cabo por las mujeres Inuit de Canadá está devolviendo este patrimonio a los herederos de esta cultura que un día se vieron obligados a convivir en una sociedad alejada de las tradiciones que conforman las diferentes identidades de los múltiples pobladores del Ártico.

Como hemos visto, para estos pueblos el tatuaje es mucho más que líneas en la piel ya que sus tatuajes poseen un significado cultural muy profundo ligado a los clanes, familias y creencias religiosas, así como sus ceremonias y el mundo espiritual que se encuentra tan arraigado en los individuos que forman parte de los múltiples grupos indígenas que han poblado este amplio territorio desde hace milenios.

## 2.2. Ta moko: el Tatuaje Maorí.

El segundo de los grupos culturales al que queremos atender en este subapartado nos lleva hasta las islas de Nueva Zelanda, situadas en el Océano Pacífico y de donde es originaria la cultura maorí.

Esta cultura se caracteriza por portar unos tatuajes muy característicos que además tienen un gran reconocimiento dentro del mundo occidental, aunque en muchas ocasiones se obvia el origen y significado real que hay detrás de estos patrones y motivos (Fig. 36).



**Fig. 39** *Moko facial* (Robley 1896: fig.74).

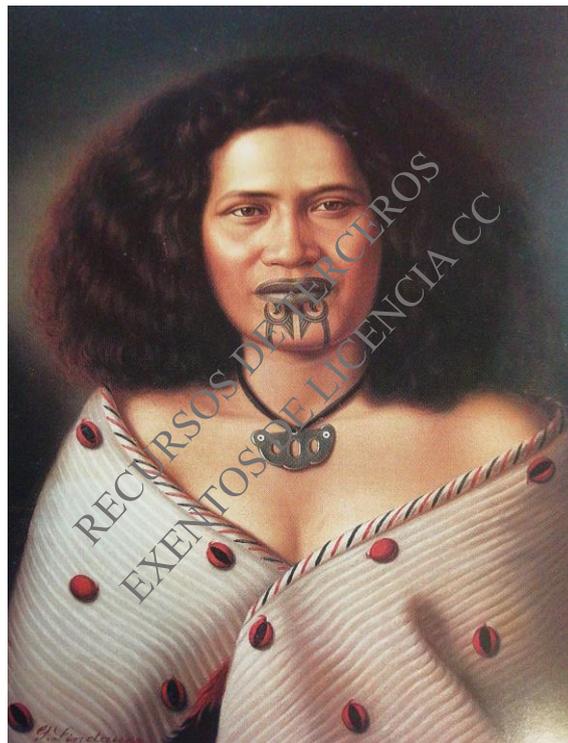
Gracias a los primeros colonos occidentales tenemos una serie de ilustraciones y relatos que tienen que ver con la práctica del tatuaje maorí, como es el caso de Abel Tasman. Este hombre viajó a Nueva Zelanda en el año 1642 junto a su dibujante, quien ilustró la apariencia de los habitantes de esta isla, pero en este caso no existen menciones sobre los tatuajes.

Sin embargo, gracias al viaje realizado por James Cook en 1769 tenemos algo más de información ya que al parecer, el *moko* o tatuaje maorí era más común durante este periodo. Según defienden autores como Robley (1896), el tatuaje solucionaría el problema de decorarse mediante pintura corporal cuando los maoríes iban a la guerra. En este sentido discrepo totalmente con la teoría del autor, ya que desde mi punto de vista, la pintura corporal tiene la funcionalidad de expresar algo en un momento determinado (festividad, batalla, etc.), mientras que un tatuaje y su carácter permanente representa algo

que el individuo ha interiorizado como propio y que necesita ser expresado de manera continua.

De esta manera, dentro de la sociedad maorí el hecho de portar un tatuaje muestra la importancia del individuo dentro del grupo, así como su estatus dentro de una sociedad que no ha desarrollado la escritura (Graham 1994).

Los tatuajes maoríes se caracterizan por sus motivos curvilíneos y con múltiples espirales, sobre todo en la cara y se pueden observar tanto en mujeres como en hombres, pero no en esclavos o niños. En el caso de los hombres los más comunes se localizan en los muslos (*puhoro*) y en los glúteos, mientras que las mujeres suelen portarlos en la barbilla, labios y entre los ojos(Fig.40)



**Fig. 40** Retrato de Raiha Reretu realizado en 1877 (Graham 1994).

El *moko* viene determinado por el rango social del individuo junto a sus ancestros y a lo largo de la vida se van añadiendo diferentes motivos a este dependiendo de los méritos conseguidos.

La práctica del tatuaje en las islas de Nueva Zelanda era realizada por un sacerdote o chamán y el proceso conllevaba una serie de rituales dado que se tocaba la cabeza, brotaba sangre, por lo que había que proteger al espíritu de quien se tatúa. Normalmente quien iba a recibir el tatuaje viajaba hasta el lugar donde vivía el tatuador y se le pagaba con diferentes objetos, de manera que el tatuador adquiere una posición importante dentro de la comunidad (Graham 1994).

El número de curvas del *moko* permiten “leer la cara” a quien conoce este simbolismo y aunque observamos tatuajes en los que hay zonas no tatuadas, esto nos indicaría que el individuo no está preparado para tatuarse en ese punto del cuerpo.

Sin embargo, hay dos elementos que nos han llamado mucho la atención y que están directamente relacionados con el tatuaje maorí. En primer lugar, la firma utilizada por maoríes en algunas cartas a partir de la llegada de los británicos y a partir de la cual estos adoptan la escritura. Estas firmas consisten en reproducir sus tatuajes faciales al final de la carta o documentos a modo de autorretrato (Fig.41)

En segundo lugar, las cabezas maoríes tatuadas (Fig.42) que preservaban tras una batalla al derrotar a un enemigo y que posteriormente intercambiaron con los colonos por armas modernas. Actualmente estas cabezas se encuentran expuestas en algunos museos y existe en la actualidad una demanda por parte de la comunidad maorí por recuperar las cabezas de sus ancestros ya que son capaces de identificar a sus familiares por medio de los tatuajes.

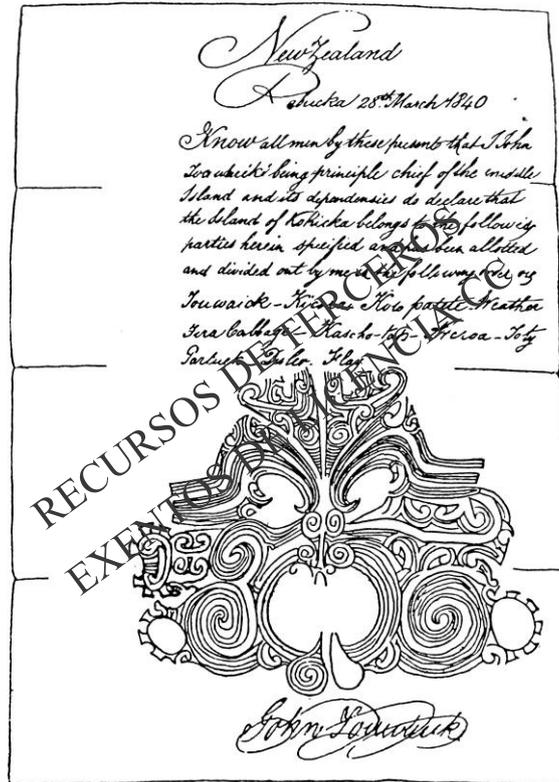


Fig. 41 Carta de 1840 firmada con un moko (Robley 1896: fig. 8).



Fig. 42 Cabeza maorí con tatuajes (Robley 1896).

## **Capítulo II: Tecnología del Tatuaje y Experimentación**

Durante los anteriores capítulos han quedado establecidas unas premisas teóricas dedicadas a yacimientos que preservan tatuajes en restos humanos y que nos introducen en el mundo del tatuaje en sus primeras fases. Además, también hemos dedicado un pequeño apartado a estudios etnográficos, otra de las fuentes de estudio para este tema tan complejo y que hacen referencia a pueblos que mantienen vivas estas costumbres y que nos acercan a los primeros estadios de esta práctica.

Otra de las fuentes arqueológicas que complementa nuestro trabajo y que nos proporciona gran información consiste en la identificación de una serie de artefactos tecnológicos que se atribuyen a la práctica del tatuaje. Como hemos mencionado en la introducción, este trabajo plantea una parte experimental que está fundamentada en una serie de trabajos de investigación que han sido llevados a cabo por varios expertos y que nos parecen de gran interés para plasmarlos en nuestro discurso y experimentarlo de primera mano.

No obstante, creemos conveniente plantear una introducción más general dedicada a la tecnología en general que comprende al mundo del tatuaje en sus primeras manifestaciones, así como el uso de pigmentos y tintas. A partir de esta introducción presentaremos el apartado correspondiente a la parte experimental, dividida también atendiendo a unos casos concretos que nos sirven como modelo para plantear este proceso experimental.

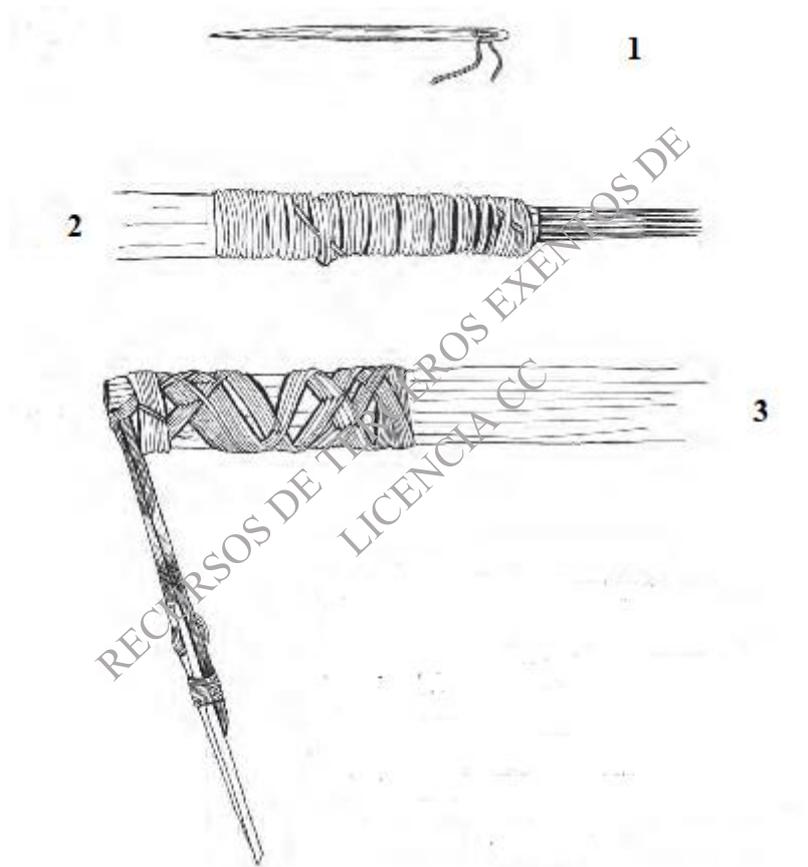
### **1. Tecnología del tatuaje: técnicas, artefactos, pigmentos y tintas.**

En primer lugar, cabe destacar que existe una estrecha conexión entre las técnicas de elaboración de un tatuaje con el artefacto usado para llevar a cabo su ejecución. Los artefactos son elementos cuya funcionalidad se basa en realizar incisiones o perforaciones en la piel con el fin de introducir un pigmento o tinta que quedará plasmado en la dermis de forma permanente.

Aunque existe una amplia variedad de elementos y materias primas que posibilitan la elaboración de artefactos y útiles que permiten tatuar, todos deben contar con un filo cortante con el que realizar incisiones, o una punta afilada capaz de perforar la piel (Ambrose 2012; Buckland 1888; Poon 2008: 12). Pese a las diferencias técnicas, el útil

con el que se realiza un tatuaje se denomina aguja y se puede presentar en diversos materiales, siendo los más comunes el hueso, la madera, el metal, plumas de ave afiladas, dientes de tiburón, conchas de molusco, bambú, sílex y obsidiana entre otros (Deter-Wolf 2011; Ambrose 2012; Barton 1918: 24-26; Buckland 1888: 321; Comrie 1877: 10; Fullagar 1998; Parkinson 1999: 96).

Existe una división dentro de las agujas para tatuar y quedan establecidos tres grupos principales (Deter-Wolf 2013) que nos sirven para diferenciar cualquiera de estos artefactos sin atender a cuestiones culturales o geográficas (Robitaille 2007: 159), aunque en algunos casos veremos que sí que existen limitaciones de distribución espacial de algunos de estos útiles.



**Fig. 43** Clasificación de las agujas (Deter-Wolf 2013: fig. 1).

1-Aguja simple para tatuar mediante puntadas; 2- Agujas enmangadas;  
3- Agujas perpendiculares enmangadas.

El primero de los grupos corresponde a agujas simples con las que se lleva a cabo la técnica mediante puntadas (Fig.43.1.), que se creía limitada a algunas culturas de los pueblos del Ártico, pero como hemos mencionado con anterioridad, es posible que grupos de las estepas ya emplearan este método para tatuar.

El segundo tipo o grupo goza de mayor complejidad tecnológica ya que consiste en una serie de agujas u otros elementos perforadores alineados de manera agrupada o en solitario (Fig.43.3.). Sin embargo, lo característico de este grupo es que los objetos punzantes se encuentran dispuestos en un mango colocado de manera perpendicular a estos, por lo que las incisiones se realizan mediante la percusión indirecta de la parte superior del mango.

Este elemento apareció en el siglo XVI y su distribución se limita a la India, sudeste Asiático y pueblos del sudoeste del Pacífico. No obstante, describiremos con mayor profundidad esta tipología en la fase experimental ya que es uno de los artefactos que hemos seleccionado para llevar a cabo el proceso de experimentación.

El tercero de los grupos consta de agujas simples y agujas agrupadas en un mango no perpendicular, además de artefactos líticos como lascas, láminas y perforadores (Fig.43.2).

TIPOLOGÍA	ARTEFACTO	TÉCNICA	MATERIALES
1	Aguja simple	Cosido	Hueso
2	Aguja simple	Punción/perforación	Hueso, espinas vegetales y animales
2	Aguja simple enmangada	Punción/perforación	Hueso, madera, resinas
2	Aguja compuesta enmangada	Punción/perforación	Hueso, madera, resinas
2	Lascas y perforadores	Incisión, Punción/perforación	Sílex, obsidiana
3	Percusión indirecta	Punción/ perforación	Bambú, hueso, espinas vegetales

**Tabla 2** *Tipologías, artefactos y técnicas en relación con las materias primas.*

Múltiples estudios afirman que el método o técnica más común para realizar un tatuaje consiste en realizar incisiones en la piel de manera lineal con el fin definir el motivo deseado a través de un pigmento mediante frotación o la inserción de este.

En este caso, basta con utilizar un elemento cortante o afilado que sea capaz de realizar un corte lo suficientemente profundo como para llegar hasta la dermis, capa en la que quedará fijado el pigmento.

Otra de las técnicas consiste en elaborar una serie de punciones o perforaciones con una aguja simple o compleja, cuya punta ha sido sumergida en tinta con anterioridad (Ambrose 2012; Buckland 1888.).

En este caso, basta con utilizar un elemento cortante o afilado, como son los artefactos del grupo 2 y 3 que sea capaz de realizar un corte lo suficientemente profundo como para llegar hasta la dermis, capa en la que quedará fijado el pigmento.

Por mencionar algún ejemplo relevante, el yacimiento de Magura Gorgana en Rumanía datado entre el 4500-4250 cal.BP presenta restos de agujas de unos 50-70 mm de longitud por 4-7 mm de ancho y 1,2 mm de grosor que muestran restos de pigmentos rojos y blancos adheridos a los surcos del hueso (Zidarov 2009: 327-330) (Fig.44).

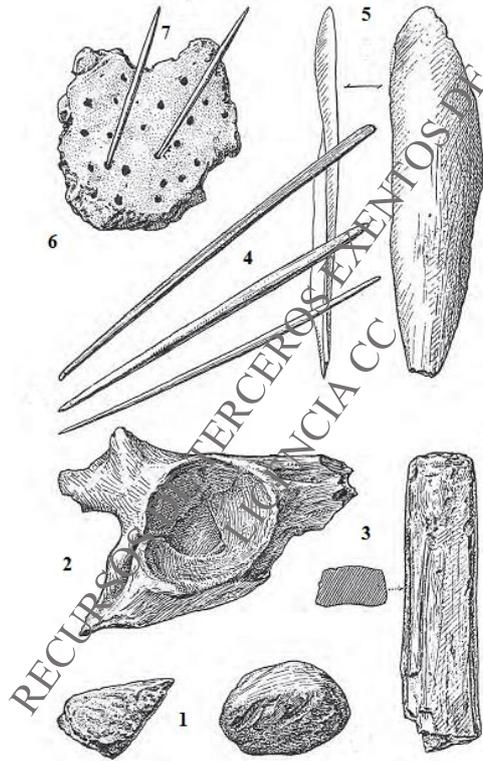


**Fig. 44** *Agujas de hueso con restos de pigmentos procedentes de M. Gorgana. (Fotografía de M. Tomuschat).*

El yacimiento Magdaleniense de Mas d’Azil en el sur de Francia contiene miles de artefactos que nos han proporcionado datos de gran importancia a la hora de comprender muchos de los aspectos artísticos de este periodo del Paleolítico Superior. Muchos de estos objetos que fueron encontrados guardan una estrecha relación con la decoración y ornamentación corporal, tales como amuletos, colgantes o agujas de hueso (Péquart y Péquart 1962).

También se recuperaron grandes cantidades de ocre rojo, algunos de ellos de forma puntiaguda y afilada a modo de lapicero, aunque otros mostraban evidencias de pulimentado y raspado. Además, el nivel Magdaleniense proporcionó elementos con restos de este pigmento como agujas de doble punta, espátulas, bastoncillos, una paleta de arcilla perforada y un recipiente de hueso de reno para mezclar pigmentos (Deter-Wolf 2012: 7) (Fig.45) como ocurría con las paletas citadas del yacimiento de Filippovka.

Según algunos autores las agujas de hueso de doble punta serían utensilios para tatuar y perforar la piel, mientras que la funcionalidad del resto de los artefactos consiste en extraer el pigmento de la paleta con el fin de aplicarlo en la piel (Péquart y Péquart 1962).



**Fig. 45** Artefactos de Mas d'Azil (Deter-Wolf 2013: fig.2).

1-Ocre rojo; 2- Contenedor para el pigmento; 3- Triturador de hueso;  
4- Bastoncillos de hueso; 5- Espátula de hueso; 6- Paleta de arcilla; 7- Agujas de hueso.

Para finalizar este pequeño apartado vamos a tratar el tema de los pigmentos, que en este caso pueden de origen vegetal (cenizas, hollín o carbón), o de origen mineral (ocre rojo, arcilla, almandino, cinabrio). No obstante, cabe destacar que las partículas que lo conforman deben ser insolubles y de un tamaño determinado para que la piel sea capaz de fijarlos y no ser absorbidos por el sistema inmunológico (Poon 2008: 6).

Estudios nos revelan que el pigmento principal que actúa como base para la tinta de tatuar es el carbón (Hose y Shelford 1906; Mathur 1954; Sapir 1907; Schneider 1973; Smeaton 1937). Ejemplos de Europa y Asia Central como serían Ötzi (Pabst *et al.* 2009) o los

pueblos de las estepas en el yacimiento de Temrta III, donde las muestras obtenidas de los huesos y estratos corresponden a carbón y hollín (Shishlina *et al.* 2013: 69).

El continente americano también nos deja evidencias de las tintas empleadas por los indígenas, por ejemplo, en una momia de Perú, donde encontramos trazas de ceniza vegetal (Pabst *et al.* 2010: 3256-3262). En América del Norte, el hollín o carbón en forma de polvo era mezclado con agua, grasa animal o savias vegetales (Deter-Wolf 2012: 59; Shishlina *et al.* 2012: 73).

Sin embargo, sería un error admitir que el pigmento negro es el único empleado a la hora de elaborar los tatuajes ya que se encuentran casos documentados de uso de ocre rojo o cinabrio para otorgar coloraciones rojizas a los diseños. Véase al respecto el ejemplo de la mencionada cultura maorí, cuyos habitantes extraían el ocre rojo de arroyos o zonas lacustres y pantanosas y empleaban arcillas blancas para decorar sus rostros (Best 1941: 5544-545).

## **2. La arqueología del tatuaje a través de la arqueología experimental.**

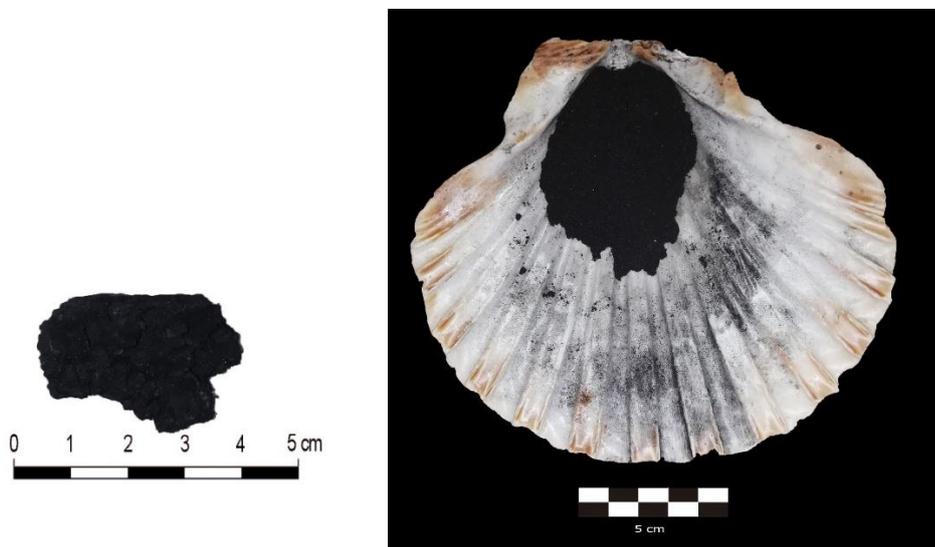
Habiéndonos introducido en la materia que hace referencia a la tecnología del tatuaje, vamos a presentar una serie de casos experimentales que hemos propuesto a partir de otros ejemplos publicados con anterioridad.

De esta manera, hemos elaborado una serie de artefactos tomando como referencia algunos ejemplos extraídos del registro arqueológico o que han sido elaborados por algunos autores con el fin de llevar a cabo una investigación basada en la experimentación.

Planteamos pues nuestra experimentación de manera que llevaremos a cabo una serie de motivos: rectilíneo (motivo 1), relleno (motivo 2) y curvilíneo (motivo 3) en piel de cerdo, que es la comúnmente empleada para practicar por quienes se inician en el mundo del tatuaje. Estudios anatómicos y dermatológicos han demostrado que la piel de cerdo es muy similar a la piel humana en términos de morfología, composición celular e inmunoreactividad (Avon y Wood 2005; Meyer *et al.* 1978). De esta manera, la piel de cerdo es usada dentro de estudios forenses. La piel de este suido tiene un espesor de 0.03-0.14 mm, rango similar al de la piel humana.

La elección de los tres motivos que vamos a tatuar no es casual, sino que viene justificada por el hecho de que la mayoría de motivos que han quedado plasmados en el registro arqueológico o que encontramos a través de las fuentes etnográficas son de carácter lineal geométrico y en ocasiones con elementos curvilíneos, pudiendo presentar o no partes de relleno.

En cuanto al pigmento, para los tres casos nos hemos decantado por una tinta cuya base consiste en carbón pulverizado (Fig.46) mezclado con agua y jugando con diferentes proporciones de los mismos, ya que es el pigmento mayormente utilizado en los diversos pueblos indígenas.



*Fig. 46 Carbón antes y después de la pulverización.*

A cada artefacto se le va a atribuir un tiempo determinado para cada motivo con el fin de verificar su rendimiento, así como para comprobar la dificultad de trabajar dependiendo de las características del diseño que hemos propuesto. Así pues, obtendremos una serie de resultados inmediatos en los que se establecerá la capacidad de adaptación de cada material a las diferentes ejecuciones.

Posteriormente analizaremos las posibles huellas de uso que quedan plasmadas en estos útiles, ya que estos han sido fotografiados a nivel tanto macroscópico como microscópico de manera previa al proceso experimental. Por consiguiente, esto nos permitirá comparar

el antes y el después de estos objetos, atendiendo a su posible desgaste, esquirlamiento o posibles marcas dejadas por el pigmento tras el tatuado.

### 2.1. Caso nº1.

Para el primero de los casos nos hemos basado en un artículo que analizamos durante el curso pasado con el fin de elaborar nuestro Trabajo de Fin de Grado. El presente artículo titulado “Detecting early Tattooing in the Pacific region through experimental usewear and residue analyses of obsidian tools” viene de la mano de los autores Nina Kokonenko, Robin Torrence y Peter Shepard (2017). En este caso los autores han optado por la realización de un proceso experimental basándose en fuentes etnográficas procedentes de Melanesia que reportan el uso de artefactos de obsidiana, cuarzo y pizarras para realizar incisiones y perforaciones en la piel con el fin de elaborar tatuajes o cicatrices con fines medicinales. También fuentes arqueológicas han servido a los autores a la hora de llevar a cabo este procedimiento ya que se identificaron varios artefactos líticos en depósitos datados a finales del Holoceno en Papúa Nueva Guinea y Vanuatu, que parecen haber sido usadas para perforar y cortar la piel para realizar un tatuaje o una escarificación (Kokonenko *et al.* 2016: 147).

A pesar de que este trabajo ha sido la base para llevar a cabo nuestra experimentación, otros trabajos como el de autores como Deter-Wolf, nos han servido para reforzar la teoría del uso de artefactos líticos para tatuar. El hallazgo de algunos artefactos de pizarra como en el caso del yacimiento de Lindenmeier en Colorado parecen ser perforadores que se hallan asociados a pigmentos naturales, de manera que, podría atribuirse al tatuaje (Deter-Wolf 2013: 48). No obstante, existen otras prácticas en las que determinados artefactos están vinculados a pigmentos, como el caso del curtido de pieles.

En nuestro caso hemos optado por seleccionar una lasca de sílex que presentase unas características óptimas para perforar y realizar incisiones en la piel. Dadas nuestras limitaciones en cuanto a lo que la talla de industria lítica se refiere, nos hemos conformado con un artefacto sencillo pero que a la vez cumpliera los requisitos necesarios para llevar a cabo el proceso.

De esta manera, a partir de una lasca de sílex de gran tamaño, extrajimos una menor que nos pareció apropiada también por su manejabilidad para ponerla a prueba (Fig.47). Tras la selección de la lasca, tomamos fotografía tanto macroscópica como con la lupa

binocular con el fin de dejar evidencias de la zona activa de la pieza previas al uso de la misma para posteriormente realizar las observaciones precisas.



*Fig. 47 Lasca de sílex con la que hemos realizado el primero de los tatuajes (cara dorsal y ventral).*

Una vez tomados todos los datos necesarios previos al uso de esta pieza, pulverizamos el carbón para mezclarlo con el agua y nos dispusimos a poner todo ello a prueba.

Dado que este fue el primer artefacto que empleamos en la experimentación, no le atribuimos un tiempo premeditado, sino que comenzamos a tatuar cronometrando el tiempo para cada motivo de manera aleatoria. Una vez tomados estos tiempos decidimos establecer los mismos para el resto de casos.

También hemos intentado jugar con las proporciones de agua y carbón a la hora de elaborar la tinta con el fin de comprobar cómo responde la tinta de acuerdo con su densidad.

A continuación, presentamos una tabla en la que se establecen los datos de las diferentes variables para el caso n°1 (Tabla 3):

<b>Motivo 1 (rectilíneo)</b>	<b>Motivo 2 (relleno)</b>	<b>Motivo 3 (curvilíneo)</b>
6'10''	12'10''	10'44''

<b>Agua (ml)</b>	1
<b>Carbón (gr)</b>	0,25

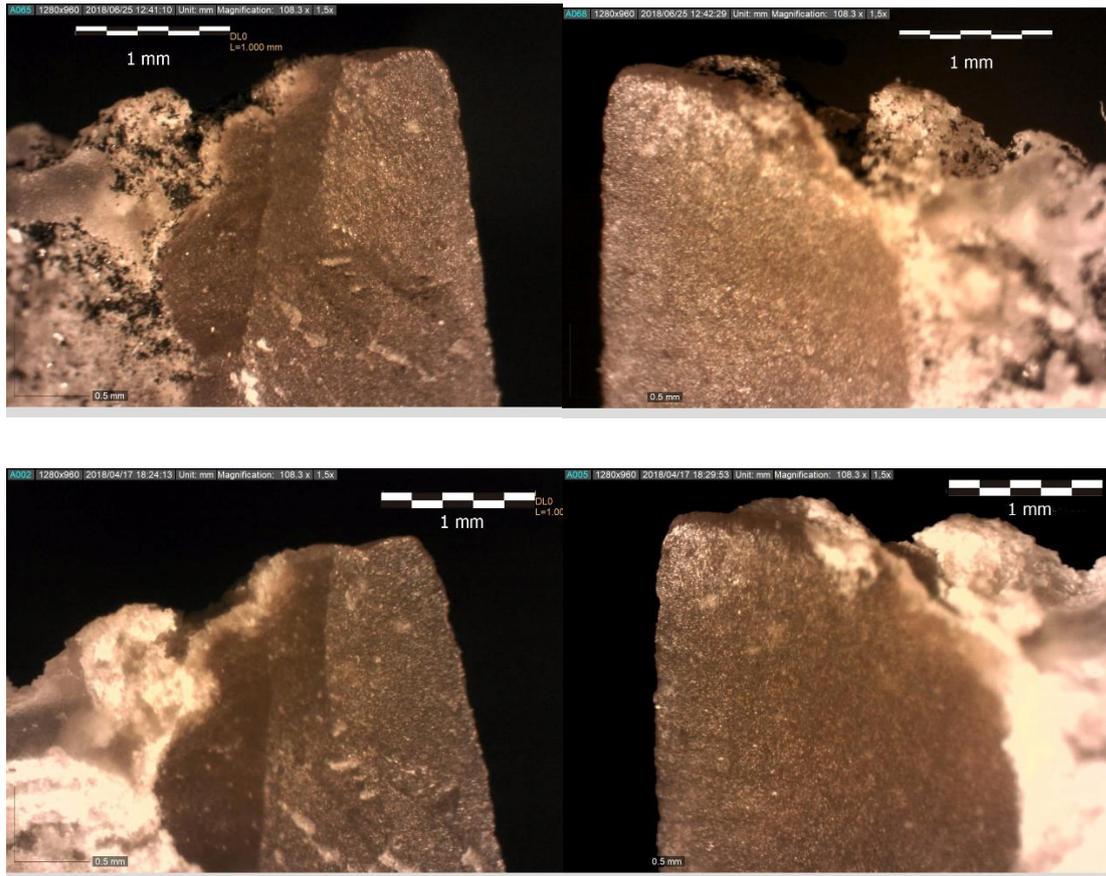
*Tabla 3 Variables en el caso n°1*

En cuanto al rendimiento de este artefacto, cabe destacar que al tratarse de sílex la efectividad a la hora de perforar la piel es elevada y nos permite incidir en esta con facilidad. No obstante, nos hemos percatado de que cuanto mayor es la presión con la que ejercemos las punciones, mayor es la probabilidad de que realicemos una incisión longitudinal en esta, aunque no podemos considerarlo como algo negativo teniendo en cuenta que el pigmento penetra bien.

Si hablamos de la manejabilidad y precisión del útil, el pequeño tamaño de este nos permite elaborar líneas rectas con facilidad, al igual que ocurre con los motivos curvos. A la hora de elaborar un relleno tampoco presenta problemas ya que como hemos mencionado, la capacidad de penetración que presenta es muy efectiva y es posible observar como fija el pigmento proporcionando un color de elevada densidad.

Sin embargo, la proporción para el pigmento tal vez nos ha parecido un tanto líquida y percibimos que tal vez debería ser más consistente ya que la necesidad de mojar el artefacto en la tinta es más constante.

Una vez realizadas estas apreciaciones vamos a analizar las huellas de uso que han quedado en nuestro artefacto lítico.



**Fig. 48** Comparativa entre el antes (*sup.*) y el después (*inf.*) de la lasca tras la experimentación a 1,5x aumentos.

Observando el antes y el después de la pieza no parece haber cambios significativos en la misma con los aumentos con los que hemos trabajado, aunque sí que es posible apreciar un cambio en la cara dorsal de la pieza, donde se observa un filo más desgastado que en el caso anterior (Fig.48). No obstante, tal vez a nivel microscópico sí que se habrían podido producir modificaciones y es un análisis que no obviamos para futuros trabajos que realicemos.

## 2.2.-Caso nº2.

El segundo de los casos propuesto para este trabajo consiste en la elaboración de una aguja ósea a partir de una porción de hueso que nos fue proporcionada y que creemos que corresponde a la extremidad superior o inferior de un ovicáprido. Este hueso nos ha servido tanto para este caso como para el posterior como veremos más adelante.

Para justificar esta actuación, nos hemos basado en el trabajo de experimentación llevado a cabo por Aaron Deter-Wolf y Tara Nicole Clark “Further Evaluation of Tattooing Use-Wear Tools”, donde se ha procedido a tatuar empleando un útil óseo en forma de aguja comparando sus huellas de uso en piel humana y piel de cerdo (Fig.49).

Para el autor, la clasificación de artefactos óseos presenta un dilema dentro del ámbito investigador, cuyo legado en los diferentes trabajos realizados recae en los aspectos formales de los artefactos para asignar categorías tipológicas.

Algunos artefactos de hueso con un extremo afilado tienen como función realizar perforaciones en determinados materiales, de manera que son comúnmente denominados como punzones. Además, existen otros artefactos de estas características que son empleados en la elaboración de cestería, decoraciones incisas en la cerámica, perforar madera, trabajos textiles y ornamentación corporal, donde entrarían los artefactos para tatuar.

Encontramos muchos de estos artefactos formados por uno o varios extremos afilados dentro de múltiples culturas indígenas distribuidas por todo el planeta, como en América (Deter-Wolf 2013) o en pueblos del Pacífico (Robitaille 2007). A pesar de esto, ya hemos mencionado anteriormente que existen otros materiales que son utilizados a la hora de tatuar y que no son de hueso.

Para llevar a cabo el proceso experimental, Deter-Wolf y Nicole Clark realizaron un tratamiento previo del material óseo con el fin de limpiarlo y esterilizarlo dado que iba a ser testado en piel humana y la tinta empleada corresponde a la comúnmente utilizada en los centros de tatuaje actuales.



**Fig. 49** Experimentación en piel humana y de cerdo llevada a cabo por Deter Wolf basándose en punzones de hueso (sup. Freeman 2016; inf. Deter-Wolf 2018)

Los análisis posteriores a la realización de los tatuajes en piel humana demostraron que se apreciaba un redondeamiento en la punta de la aguja, también presentaba aplastamientos en las fibras del hueso y restos de marcas longitudinales.

En nuestro caso ha sido difícil plantear la posibilidad de tatuar piel humana por motivos obvios, pero dado que hemos empleado el mismo tipo de piel para llevar a cabo los tres casos, los resultados no se verán alterados en este sentido.

La elaboración de este punzón óseo se ha realizado utilizando artefactos líticos para cortar algunas partes, aunque finalmente decidimos emplear herramienta moderna ya que el tema de la elaboración de artefactos daría para otro trabajo. De esta manera, hemos conseguido un extremo muy afilado que permite una óptima penetración del pigmento que hemos elaborado (Fig.50).



*Fig. 50* Aguja de hueso utilizada para el caso n°2. Foto previa, aguja entera y detalle.

Como hemos mencionado en el caso anterior, para la aguja de hueso hemos mantenido los mismos tiempos y simplemente hemos modificado las proporciones de carbón con el fin de aumentar la densidad del pigmento para que se adhiera con mayor facilidad al material del artefacto (Tabla 4).

<b>Motivo 1 (rectilíneo)</b>	<b>Motivo 2 (relleno)</b>	<b>Motivo 3 (curvilíneo)</b>
6'10''	12'10''	10'44''

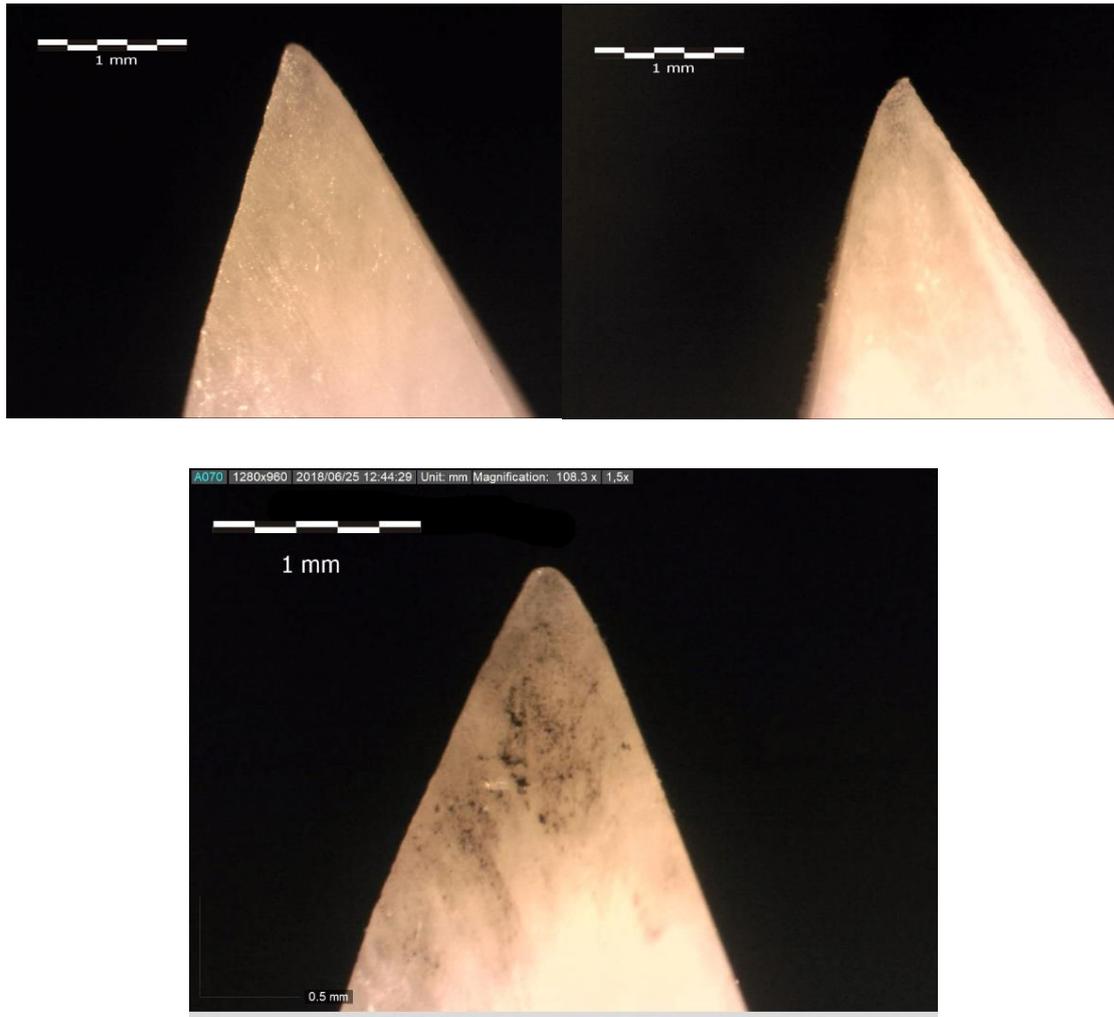
<b>Agua (ml)</b>	1
<b>Carbón (gr)</b>	0,25

**Tabla 4** Variables en el caso n°2

El rendimiento de la aguja de hueso ha sido, a nuestro parecer, de gran efectividad ya que nos permite un trabajo de mayor precisión que en el caso anterior. La posibilidad de elaborar contornos lineales tanto curvilíneos como rectilíneos es muy satisfactoria, además de proporcionar un trabajo muy fino. Sin embargo, esto tiene una parte negativa, ya que, en el caso de los rellenos, el trabajo es mucho más costoso dado que la punta es muy fina.

La manejabilidad de una aguja de estas características también es muy agradecida dado que se utiliza como una pluma de escribir, cosa que facilita mucho el trabajo.

Si cabe reseñar algo negativo y de lo cual esperaba un resultado más positivo es del pigmento, ya que todavía no alcanza la densidad que considero conveniente, aunque la tinta penetra igualmente. Las expectativas que teníamos a la hora de trabajar con un artefacto de hueso consistían en que las estrías óseas actuarían como capilar para la tinta, aunque en este sentido creo que esto se ha visto afectado por un exceso de pulido de la punta de la aguja, de manera que las estrías han desaparecido.



*Fig. 51 Fotos detalle a 1'5x de las dos caras en la fase previa (sup.) y después de la experimentación (inf.).*

Debido a un error de manipulación tras el uso del artefacto no hemos podido obtener la fotografía de detalle de la cara 2 de la aguja de hueso. Pese a este percance nos basta con la fotografía de la cara 1 para admitir que se ha producido un redondeamiento de la punta del útil (Fig.51). En este caso el exceso de pulido de la pieza no nos permite verificar si se ha producido un desgaste de las fibras óseas pero también es un tema que nos gustaría comprobar de cara al futuro.

### 2.3. Caso nº3.

El último de los casos que hemos decidido incluir ha consistido en la elaboración de un artefacto de empuñadura perpendicular ya que es posible encontrar múltiples ejemplos a lo largo de las múltiples islas del Pacífico.

No obstante, antes de desarrollar la parte experimental, nos gustaría realizar una pequeña introducción con el fin de aclarar algunos aspectos tipológicos dentro de esta compleja categoría de artefactos para tatuar.

Nos encontramos ante una tipología de artefactos óseos típica de grupos poblacionales de habla Austronesia, de manera que se limita a los pueblos del Pacífico y en ocasiones algunos grupos de regiones vecinas, por lo que nos encontramos ante una tipología denominada como monofilética (Robitaille 2007: 160). Representa la mayor división dentro de la tecnología que comprende el mundo del tatuaje y es una de las tres tipologías a escala global, como ya hemos mencionado con anterioridad y se caracteriza por el uso de un mazo para golpear el mango del instrumento con el fin de dirigir la aguja por la piel del individuo.

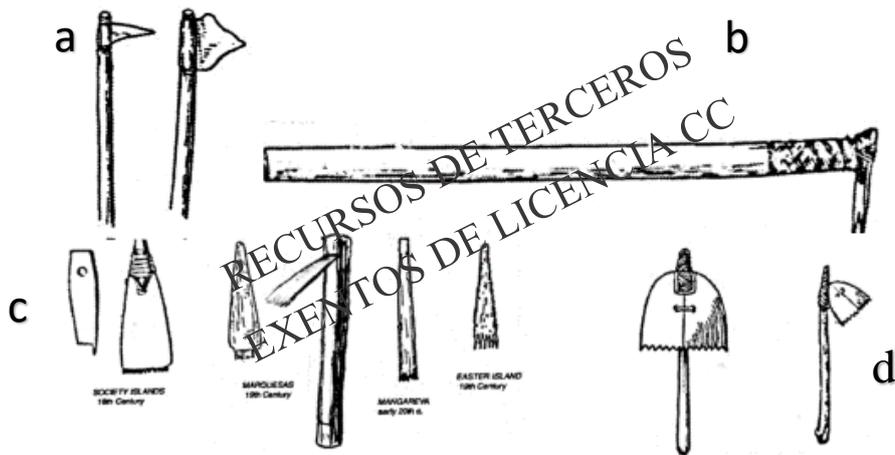
La fuerte correlación entre la distribución de las lenguas de origen Austronesio y los ITEP (Instrumentos de Tatuaje de Enmangue Perpendicular), sugiere que ambos comparten una larga historia. De esta manera, algunas evidencias sugieren que el origen de estos útiles podría remontarse al Neolítico del Sur de China, de manera que, a partir de esta región, esta tecnología se dispersaría por el Pacífico junto a los grupos que colonizaron los diferentes territorios e islas.

Dentro de esta tipología es posible realizar una subdivisión. Según Robitaille (Robitaille 2007: 160), podíamos englobar el conjunto de los diferentes artefactos en el grupo óseo Oceánico, ya que el hueso es el elemento común de todas las subdivisiones que se han establecido para los ITEP. No obstante, no se trata de la única materia utilizada y es posible encontrar otros materiales en zonas como la costa sudeste de Papúa Nueva Guinea y algunas regiones de Melanesia y Micronesia y que suelen coexistir con los ITEP de hueso. Algunos investigadores defienden que el hecho de que el hueso sea un elemento común nos llevaría a deducir que los grupos proto-oceánicos emplearían este material en sus orígenes y esto se habría transmitido a sus descendientes que colonizaron el resto de Oceanía, por lo que el uso del hueso sería una innovación compartida y contribuiría a la definición del grupo óseo y monofilético de Oceanía. Sin embargo, no podemos obviar que el uso de una misma materia también es resultado de un acceso limitado a otros recursos en determinados ecosistemas, caso que se podría haber dado al desaparecer algunas plantas con espinas, de las cuales se encuentra documentado el uso para tatuar mediante ITEP.

En cuanto a las variantes o subdivisiones dentro de los ITEP, estos se pueden dividir en dos categorías. La primera de ellas se basa en el uso de peines de matriz e incluye a la mayoría de artefactos procedentes de la Polinesia. La segunda categoría se denomina como otros artefactos puntiagudos ya que comprende a todos los demás útiles óseos que no se encuentran dentro del grupo anterior. A continuación, vamos a exponer estas subdivisiones mediante una tabla aclaratoria y un conjunto de imágenes para complementarla (Tabla 5 y Fig.52).

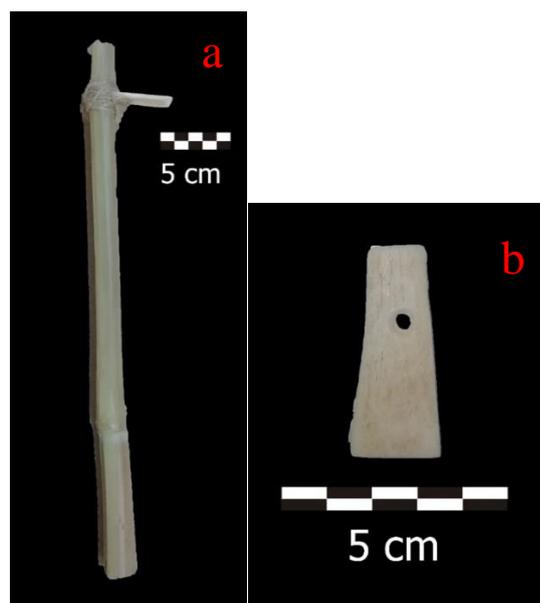
<b><u>Grupo de no peine de matriz</u></b>			<b><u>Grupo peine de matriz</u></b>			
Tipo	Procedencia	Material	Tipo	Procedencia	Material	Variantes
<b>Una Punta</b>	Hawaii, Islas Marquesas	Dientes de pez, picos de pájaro, espinas vegetales.	<b>Una Matriz</b>	Toda Oceanía	Hueso	Cuadradas, triangulares, sumitubulares, tubulares y Moko (Nueva Zelanda).
<b>Dos o más puntas</b>	Fiji, Micronesia, Kiribati.	Hueso.	<b>Más de una matriz</b>	Toda Oceanía	Hueso	Ensamble de dos piezas en otra.

*Tabla 5 Tipologías de ITEP.*



**Fig. 52** *Tipologías de las ITEP. a-una punta; b-dos puntas; c- de una matriz; d-dos matrices (Robitaille 2007).*

Para este caso hemos fabricado un artefacto de esta tipología, concretamente correspondería al grupo de peine de matriz de una sola matriz (Fig 53a). Para elaborar el peine de hueso aprovechamos el hueso de la aguja del caso anterior, del que extrajimos una lámina que pulimentamos. También elaboramos una perforación en la zona central y proximal con el fin de enmangarla en una caña de bambú y posteriormente realizamos una serie de dientes en la parte distal de la pieza, que es la parte activa de la misma (Fig 53b).



**Fig. 53** *a-Artefacto de empuñadura perpendicular; b-Detalle de la matriz de hueso.*

Motivo 1 (rectilíneo)	Motivo 2 (relleno)	Motivo 3 (curvilíneo)
3'02''		

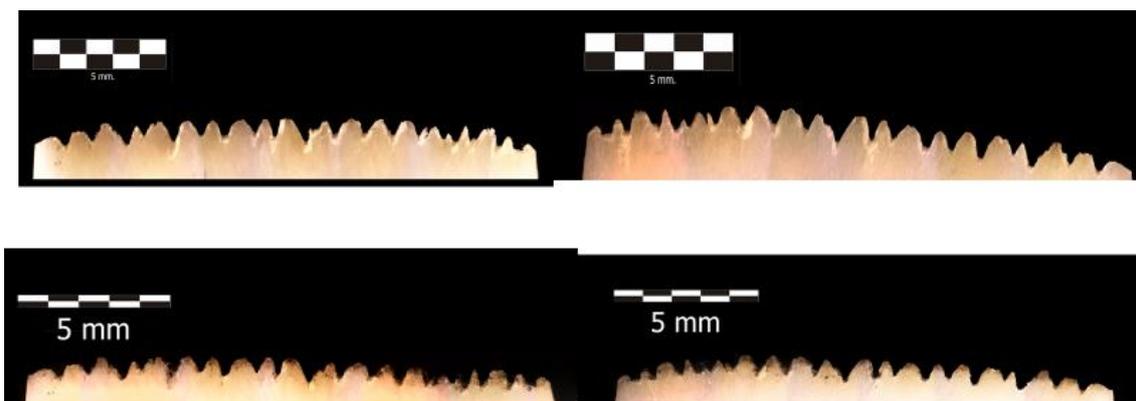
Agua (ml)	1
Carbón (gr)	0,34

**Tabla 6** Variables en el caso n° 3.1.

El resultado de la prueba de este artefacto tiene un balance totalmente negativo ya que los dientes no son lo suficientemente capaces de penetrar con totalidad en la piel, de manera que sí que se puede percibir una incisión en la superficie, pero no lo suficiente para inyectar la tinta y que quede fija.

Tras percatarnos de este fallo decidimos parar el proceso a los 3 minutos (Tabla 6) ya que no íbamos a obtener ningún resultado del mismo, aunque sí que podemos afirmar que los dientes han de ser más pronunciados y largos para que sean efectivos.

No obstante, hemos podido observar un ligero desgaste de los dientes tras la realización del procedimiento y también es posible apreciar los restos de pigmento en los mismos (Fig. 54).



**Fig. 54** Foto detalle a 1,5x del antes (sup.) y después (inf.) de la matriz de hueso. Desgaste de los dientes.

Dado que el resultado no era el esperado decidimos aplicar otros materiales para evaluar la utilización de un artefacto de esta tipología. Así pues, hemos procedido a enmangar un diente de tiburón en el extremo de otra caña de bambú y en el lado contrario del mismo extremo aplicamos una serie de agujas metálicas en forma de peine que adquirimos y que son utilizadas hoy en día para tatuar cejas en centros de estética (Fig.55).

Como hemos visto con anterioridad, existe documentación sobre el uso de dientes de tiburón en el ámbito de los pueblos del Pacífico, así como el uso de agujas de metal cuando este fue introducido en las diferentes islas y que hoy en día es el material más empleado en este contexto.



*Fig. 55 Artefacto de empuñadura perpendicular en el caso n° 3.2.*

a

Motivo 1 (rectilíneo)	Motivo 2 (relleno)	Motivo 3 (curvilíneo)
6'16''		

b

Motivo 1 (rectilíneo)	Motivo 2 (relleno)	Motivo 3 (curvilíneo)
6'16''	12'10''	

Agua (ml)	2
Carbón (gr)	0,81

**Tabla 7** Variables en el caso n°3.2. a-Diente de tiburón; b-Agujas metálicas

Para el diente de tiburón solo elaboramos el motivo 1 en el tiempo establecido (Tabla 7a) ya que a pesar de que el material era capaz de incidir bien en la piel, la manejabilidad del mismo no era la adecuada y presentaba problemas a la hora de elaborar una línea recta.

En el caso de las agujas metálicas hemos podido elaborar los motivos 2 y 3 en el tiempo que figura en la tabla (tabla 7b). El artefacto ha respondido bien ya que las agujas son muy pequeñas y han profundizado correctamente en la piel.

En cuanto a la manejabilidad de este útil tan característico, la precisión no es muy elevada y requiere una gran destreza a la hora de tatuar, aunque hemos sido capaces tanto de realizar un motivo rectilíneo como un pequeño relleno. Para nosotros ha sido difícil el manejo de este artefacto y no nos hemos visto capaces de elaborar un motivo curvilíneo, que además es el más característico dentro de los diferentes pueblos que habitan las islas del Pacífico. Sin embargo, podemos concluir que cuanto más se dirige el golpeo hacia el extremo distal de la caña, mayor efectividad nos sugiere. También nos hemos dado cuenta de que los golpes no han de ser excesivamente secos, sino que tienen que ser realizados de forma ligera y notando una especie de vibración.

En este caso aumentamos considerablemente la cantidad de carbón para aumentar la densidad de la tinta. El resultado puede considerarse más satisfactorio que en los casos anteriores, pero aun así no alcanzó el nivel de densidad necesario. Esto nos hace reflexionar sobre el uso de

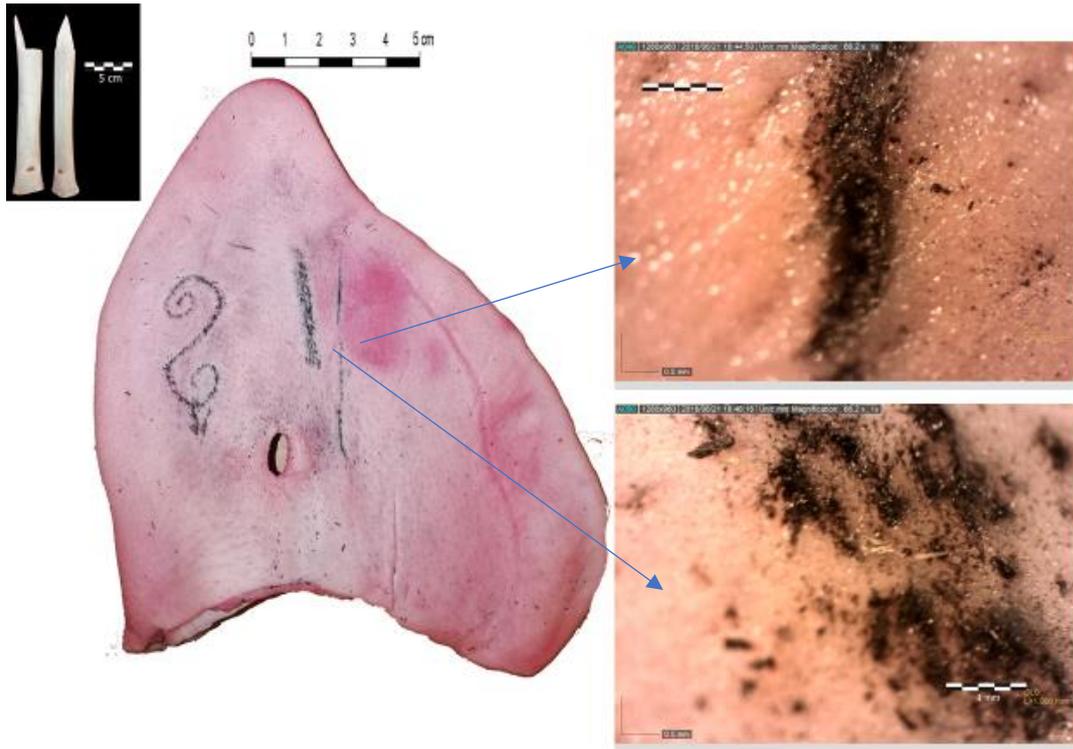
alguna otra sustancia, como savias vegetales o grasas que puedan proporcionar una textura más consistente a la tinta.

Dado que lo que realmente nos interesaba de este artefacto eran los aspectos de ejecución del mismo, hemos decidido no realizar fotos de detalle del antes y el después ya que no creemos que fuese relevante al tratarse de agujas metálicas modernas y de un diente de tiburón del que realmente nos interesaba su efectividad.

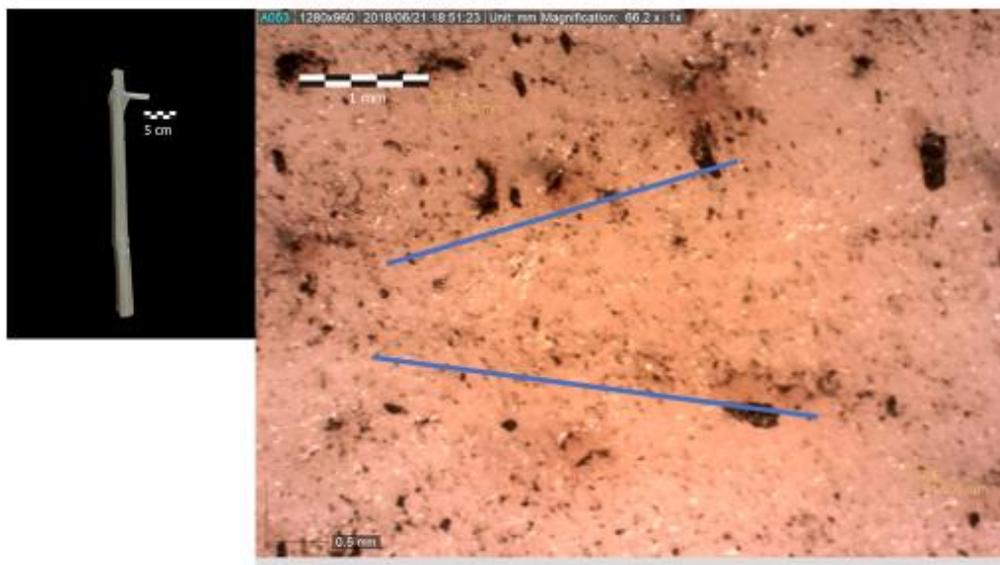
A continuación, podemos observar los resultados obtenidos posteriormente al proceso experimental con cada útil y apreciando los diferentes motivos para caso. Además, se han añadido una serie de fotos de detalle de algunas zonas tatuadas con el fin de verificar los diferentes acabados obtenidos (Fig.56,57,58,59,60).



**Fig. 56** Fotografía macroscópica (motivos 1,2,3) y detalle a 1x del caso n°1.



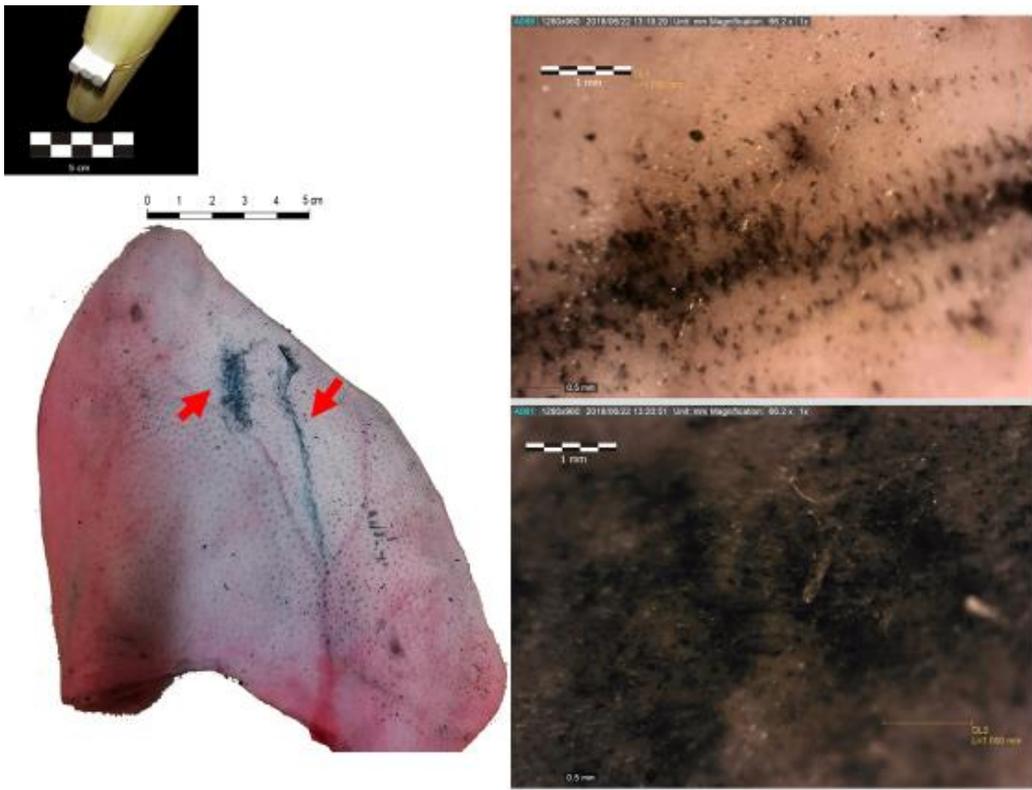
*Fig. 57 Fotografía macroscópica (motivos 1,2,3) y de detalle a 1x del caso n°2.*



*Fig. 58 Fotografía detalle a 1x. Incisiones en la piel y ausencia de pigmento inciso en el caso n°3.1.*



*Fig. 59 Detalle a 1x del caso n° 3.2. con el diente de tiburón.*



*Fig. 60 Detalle a 1x del caso n° 3.2. con las agujas metálicas.*

## **Conclusiones**

A lo largo de este trabajo hemos podido analizar gran cantidad de información a través de la cual hemos reflexionado sobre la práctica del tatuaje y sus primeras manifestaciones a través de la Arqueología. De esta manera, queda reflejado el interés por gran cantidad de sociedades y culturas diferentes distribuidas por todo el planeta en modificar su apariencia física con el fin de transmitir una información determinada mediante una serie de motivos o diseños muy variados dependiendo de su contexto. Además, en los casos descritos es posible afirmar que el mundo religioso, espiritual y ancestral tiene un gran peso dentro de esta práctica, que en algunos casos podría incluso considerarse como ritual.

Así mismo, también hemos podido hacer referencia a todos aquellos artefactos y útiles que según confirman las evidencias arqueológicas, se encuentran directamente asociados a esta práctica y que además es posible realizar una división tipológica de los mismos tanto a escala global como a escala local. En este sentido cabe destacar la adaptación por parte de los diferentes grupos culturales al entorno que los rodea en lo que a las materias primas se refiere, aunque como hemos visto, en la mayoría de los ejemplos el hueso sería el elemento más común en los casos que hemos analizado, pero no podemos obviar el uso del metal cuando este se desarrolla o introduce en una sociedad.

Aunque la teoría puede ayudarnos a comprender en cierta medida el mundo del tatuaje en sus primeras fases, no puede compararse con el hecho de experimentar con los diferentes materiales y técnicas que hemos descrito. Es por ello que, al llevar a cabo este proceso experimental de primera mano, hemos podido extraer una información de gran relevancia y que nos hace plantearnos una serie de cuestiones a tratar en el futuro.

Tras la finalización de la experimentación hemos llegado a la conclusión de que la práctica del tatuaje debió tener un peso significativo dentro de las sociedades que la desarrollaron, tanto por la dedicación a la manufactura de los diferentes artefactos, como por la necesaria especialización que se precisa para llevarla a cabo satisfactoriamente.

Al observar los diferentes motivos tan complejos como en el caso de los Pazyryk, los maoríes o las composiciones lineales y geométricas de los pueblos del Ártico, nos damos cuenta de la alta cualificación que debían tener los tatuadores. Esto nos sugiere que el que llevara a cabo esta práctica no era cualquier individuo del grupo, sino que posiblemente

tuviera algún tipo de rol importante dentro del ámbito religioso y que la realización de esta práctica le viniese transmitida por otro miembro del grupo que cumpliera este tipo de funciones.

A modo de valoración personal creo que sería conveniente que se incidiera más en el estudio de esta práctica durante la Prehistoria y el Mundo Antiguo con el fin de rellenar esos vacíos que hoy encontramos al tratar este tema. Aunque existen varios ejemplos de momias tatuadas distribuidas por todo el mundo, estas se concentran en aquellas regiones que el clima así lo permite, pero el hecho de que tengamos múltiples ausencias en otros lugares no quiere decir que no se realizaran tatuajes. En este sentido, tal vez se debería intentar analizar algunos artefactos que encontramos en el registro arqueológico con el fin de determinar su posible relación con la práctica del tatuaje.

## Referencias Bibliográficas.

- Argent, G. 2013: Inked: Human-Horse Apprenticeship, Tattoos, and Time in the Pazyryk World. *Society and Animals* 21: 178-193.
- Barkova, L. L. y Pankova, S. V. 2005: Tattooed Mummies from the Large Pazyryk Mounds: New Findings. *Archaeology, Ethnology and Anthropology of Eurasia* 22 (2): 48-59.
- Brilot, M. 2000: Les tatouages des momies de l' Altaï. *L' Anthropologie* 104: 473-478.
- Cains, G.E. y Byard, R. W. 2008: The Forensic and Cultural Implications of Tattooing. En M. Tsokos (ed.): *Forensic Pathology Reviews vol. 5*: 197-218. Institute of Legal Medicine and Forensic Sciences. Humana Press. Berlin.
- Carrasco, J.; Carrasco, R.; Medina, J. y Torrecillas, J.F. 1985: El fenómeno rupestre esquemático en la cuenca alta del Guadalquivir: I Las Sierras Subbéticas, *Prehistoria Giennense* N°1.
- Clottes, J. y Lewis-Williams, D. 2001: *Los Chamanes de la Prehistoria*. Ariel. Barcelona.
- Dale, C. y Krutak, L. 2017: Neo-Pazyryk Tattoos: A Modern Revival. En Krutak, L. y Deter-Wolf, A. (eds.): *Ancient Ink: The Archaeology of Tattooing*, University of Washington Press: 99-106.
- Derevianko, A. P. y Molodin, V. I. 2000: *Феномен Алтайских Мумий*. Издательство Института археологии и этнографии СО РАН. Новосибирск.
- Deter-Wolf, A. 2013: Needle in a Haystack: Examining the Archaeological Evidence for Prehistoric Tattooing. En Deter-Wolf, A. y Diaz-Granados, C. (eds.): *Drawing with Great Needles: Ancient Tattoo Traditions of North America*, University of Texas Press: 44-72.
- Deter-Wolf, A. 2013: The material Culture and Middle Stone Age Origins of Ancient Tattooing. En P. Della Casa, C. Witt (eds.): *Tattoos and Body Modifications in Antiquity*, Zurich Studies of Archaeology, vol. 9: 15-25.
- Deter-Wolf, A. y Peres, T. M. 2013: Flint, Bone and Thorns: Using Ethnohistorical Data, Experimental Archeology, and Microscope to Examine Ancient Tattooing in Eastern

North America. En P. Della Casa, C. Witt (eds.): *Tattoos and Body Modifications in Antiquity*, Zurich Studies of Archaeology, vol. 9: 35-45.

Deter-Wolf, A.; Robitaille, B.; Krutak, L. y Galliot, S. 2016: The World's Oldest Tattoos, *Journal of Archaeological Science Reports*, 5: 19-24.

Deter-Wolf, A. y Clark, N. T. 2017: Further Evaluation of Tattooing Use-Wear on Bone Tools. En Krutak, L. y Deter-Wolf, A. (eds.): *Ancient Ink: The Archaeology of Tattooing*, University of Washington Press: 231-242.

Fleckinger, A. 2009: *Ötzi, el Hombre del hielo*. Museo Arqueológico de la Comunidad de Madrid e Ibersaf Editores. Madrid.

Friedman, R. 2017: New Tattoos from Ancient Egypt. En Krutak, L. y Deter-Wolf, A. (eds.): *Ancient Ink: The Archaeology of Tattooing*, University of Washington Press: 159-184.

Furey, L. 2017: Archaeological Evidence for Tattooing in Polynesia and Micronesia. En Krutak, L. y Deter-Wolf, A. (eds.): *Ancient Ink: The Archaeology of Tattooing*, University of Washington Press: 66-98.

Graham, P. 1994: *Discover New Zealand: Maori Moko or Tattoo*. The Bush Press. Takapuna.

Hovak, A. 2017: *Reawakening our Ancestor's Lines. Revitalizing Inuit Traditional Tattoos*. Inhabit Media Inc. Iqaluit.

Jolly, P. 1998: Modelling change in the contact art of the south-eastern San, southern Africa. En Chippindale, C. y Taçon, P.S. (eds.): *The Archaeology of Rock Art*: 247-264. Cambridge University Press. Cambridge.

Kokonenko, N., Torrence, R. y Sheppard P. 2016: Detecting early tattooing in the Pacific region through experimental usewear and residue analyses of obsidian tools, *Journal of Archaeological Science Reports*, 8: 147-163.

Krutak, L. 1999: St. Lawrence island joint-tattooing: Spiritual / Medicinal functions and intercontinental possibilities, *Inuit Studies* 23 (1-2): 229-252.

- Krutak, L. 2007: *The Tattooing Arts of Tribal Women*. Bennett & Bloom. Londres.
- Krutak, L. 2017: A Long Sleep: Reawakening Tattoo Traditions in Alaska. En Krutak, L. y Deter-Wolf, A. (eds.): *Ancient Ink: The Archaeology of Tattooing*, University of Washington Press: 286-294.
- Lobell J.A. y Powell, E. A. 2013: Ancient Tattoos: As adornment, status symbol, or declaration of religious belief, body art has been a meaningful form of expression throughout the ages and across the world, *Archaeology*: 41-46.
- Lothe, H. 1975: *Hacia el descubrimiento de los frescos del Tasili*. Destino. Barcelona.
- Munuera, F. 2012: *Arte y cultura maorí de Aoroteoroa / Nueva Zelanda*. Editorial Universidad de Almería. Almería.
- Otte, M. 2017: Arts et pensée dans l' évolution humaine, *Comptes Rendus Palevol*, 16: 155-166.
- Pabst, M.A.; Letofsky-Papst, I.; Moser, M.; Spindler, K.; Bock, E.; Wilhelm, P.; Dorfer, M. D. L.; Geigl, J. B.; Auer, M.; Speicher, M.R. y Hofer, F. 2010: Different staining substances were used in decorative and therapeutic tattoos in a 1000-year-old Peruvian mummy. *Journal of Archaeological Science Reports*, 37: 3256-3262.
- Pankova, S. V. 2013: One more culture with Ancient Tattoo tradition in Southern Siberia: Tattoos on a Mummy from the Oglakhty Burial Ground, 3rd-4th century AD. En P. Della Casa, C. Witt (eds.): *Tattoos and Body Modifications in Antiquity*, Zurich Studies of Archaeology, vol. 9: 75-86.
- Pankova, S.V. 2017: Identifications of Iron Age Tattoos from the Altai-Sayan Mountains in Russia. En Krutak, L. y Deter-Wolf, A. (eds.): *Ancient Ink: The Archaeology of Tattooing*, University of Washington Press: 66-98.
- Péquart, M. y Péquart, S. J. 1962: Grotte du Mas d'Azil (Ariège), une nouvelle galerie magdalénienne, *Annales de Paléontologie*, 48: 211-214.
- Poon, K., Dadour, R. y McKinley, A. 2008: In situ analysis of modern organic tattooing inks and pigments by micro-Raman spectroscopy, *Journal of Raman Spectroscopy*, 39: 1227-1237.

Robitaille, B. 2007: A Preliminary Typology of Perpendiculary Hafted Bone Tipped Tattooing Instruments: Toward a Technological History of Oceanic Tattooing. En Gates, C. y Walker, R. (eds.): *Bones as Tools: Current Methods and Interpretations in Worked Bone Studies*, BAR International Series 1622: 159-174.

Robley, H. G. 1998: *Moko. The Art and History of Maori Tattooing*. Senate Press Limited. Londres.

Rudenko, S. 1970: *Frozen Tombs of Siberia: The Pazyryk Burials of Iron-Age Horsemen*. University of California Press. Los Ángeles.

Sanchidrián, J.L. 2001: *Manual de Arte Prehistórico*. Ariel. Barcelona.

Shishlina, N.; Belkevich, E. y Usachuk A. 2013: Bronze Age Tattoos: Sympathetic Magic or Decoration?. En: P. Della Casa, C. Witt (eds.): *Tattoos and Body Modifications in Antiquity*, Zurich Studies of Archaeology, vol. 9: 67-74.

Sulzenbacher, G. 2009: *La momia del glaciar: Descubriendo el Neolítico con el Hombre del hielo*. Museo arqueológico de la Comunidad de Madrid. Madrid.

VV.AA. 1978: *Frozen Tombs: The culture and Art of the Ancient Tribes of Siberia*. British Museum Publications. Londres.

Yablonsky, T. L. 2017: The Discovery of a Sarmatian Tattoo Toolkit in Russia. En Krutak, L. y Deter-Wolf, A. (eds.): *Ancient Ink: The Archaeology of Tattooing*, University of Washington Press: 215-230.

Yatsenko, S. A. 2013: The tattoo System in the Ancient Iranian World. En P. Della Casa, C. Witt (eds.): *Tattoos and Body Modifications in Antiquity*, Zurich Studies of Archaeology, vol. 9: 97-101.

Zidarov, P. 2009: Tattooing in the Balkan Copper Age: Bone Needles and Mineral Pigments from Pietrele, Romania. En Gatsov, I. (ed.), *Saxa Loquuntur: Essays in Honour of Nikolay Sirakov on his 65th Birthday*:327-330. Avalon. Sofia. Bulgaria.

Zidarov, P. 2017: The Antiquity of Tattooing in Southeastern Europe. En Krutak, L. y Deter-Wolf, A. (eds.): *Ancient Ink: The Archaeology of Tattooing*, University of Washington Press: 137-149.

#### Recursos Web:

Geggel, L. 2017: Oldest Tattooed Woman is an Egyptian Mummy, Livescience, fecha de consulta 6/4/2018.

URL: [www.livescience.com/61916-oldest-tattoos-egyptian-mummies.html](http://www.livescience.com/61916-oldest-tattoos-egyptian-mummies.html)

Learning the Art of Traditional Tattooing on the Cook Islands Short Film Showcase by National Geographic (2017), fecha de consulta 17/04/2018.

URL: <https://www.youtube.com/watch?v=v0mInLBgdKM>

Mapamundis, fecha de consulta 3/3/2018. URL: <https://mapamundi.online/>

Rego, A. 2017: Ötzi, el Hombre de Hielo, Blogspot, fecha de consulta 17/5/2018. URL: <http://araceliregolodos.blogspot.com/2017/10/otzi-el-hombre-de-hielo.html>

Tattoo Hunter - Hawaiian Watermen of Makaha Beach (2013), fecha de consulta 10/3/2018. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=pozACfuetmU>

Tattoo Hunter - Kalinga of the Philippines (2013), fecha de consulta 10/3/2018.

URL: [https://www.youtube.com/results?search\\_query=tattoo+hunter](https://www.youtube.com/results?search_query=tattoo+hunter)

The Cultural Heritage of Tattooing - Lars Krutak (2016), fecha de consulta 10/3/2018.

URL: [https://www.youtube.com/results?search\\_query=tattoo+hunter](https://www.youtube.com/results?search_query=tattoo+hunter)

VV.AA. 2017: Tocino de cabra, lo último que comió Ötzi, el hombre de hielo, Andalucía Información, fecha de consulta 17/5/2018.

URL: <https://andaluciainformacion.es/andalucia/648863/tocino-de-cabra-lo-ultimo-que-comio-otzi-el-hombre-de-hielo>

